

formación, se le escapan muchos detalles. Dando por sentado que su nombre se debe, como dice el autor, a la gran cantidad de humo que produce su combustión, útil para la cocción de la cerámica, debemos aceptar que sus primeros nombres rom. fueron FUMÍYYA < bl. \**fumigeat* < lt. *fūmīgat* “humea” y FUMÉLO “humillo”, del primero de los cuales, con aglutinación del artículo ár. y por etimología popular, el and. *alf wamíyya* “mil y cien”, que no guarda ninguna relación semántica con el objeto. Otro dim. rom. \*FUMECÉLO, que nos consta gracias a FUNČÉL (q.v.), habría producido el resultado FUČČÍYYA, por contaminación con FUMÍYYA<sup>154</sup>.

FUŠ[Y]ÉL[LO] y FUZ[Y]JÉL “especie de cardo; orobanca”: GB 131 da tres testimonios de la primera var. y ninguno de la segunda<sup>155</sup>, aunque suman una decena en el conjunto de esta obra, junto con el correcto étimo, un dim. rom. del lt. *fūsus* “huso”, dicho particularmente aquí del eje del molino y máquinas similares.

*fuwwÉLLA* “variedad de rubia”: No reparó Asín en esta hibridación con sufijo rom. dim. del ár. *fuwwah*, de la que hay testimonios en XB 212, 214, 216 y 650.

ĠABÁNCOS “agavanzo”: GB 382 recoge un testimonio, de no menos de cuatro en esta obra, y detecta aquí un romancismo, que resulta irreconocible a Asín, pues no parece conocer el término cs., de étimo desconocido, prob. prerrom. Al mismo parece responder \*ĠÁBAS, no recogido ya por Asín, aunque registrado en XB 506 y 605, y tanto más problemático en su forma verdadera y etimología por cuanto que la identificación es aún más dudosa y las grafías de los mss. oscilan entre >*ġālš*< y >*ġāfš*<. Aceptando como básica la grafía >*ġābš*< y la identificación con el gr. *kynomórion* (>*qmwmwrā*<), se trataría nuevamente del agavanzo, con aféresis y una evolución final explicable por caída de /n/ y/o alteraciones paleográficas o de transmisión libresca<sup>156</sup>.

ĠÁBYAŠ “planta mal identificada, similar al orégano y con sabor a berro”: No recoge Asín este romancismo, registrado en XB 398 y 603, que parece reflejar el pl. rom. del and. *ġábya* “gaviota”, del lt. *ġāvia*, aunque no podemos entrever los motivos de esta ecuación zoofitonímica. V. CAR[A]QOCCANA.

\*ĠÁLLAŠ “variedad de muérdago”: No menciona Asín este probable romancismo, registrado en XB 342 >*ġābaš qānh*<, suponiendo una corrección en >*ġābš*< y entendiendo el conjunto, en concordancia a la ár., como “agallas canas”, del lt. *gallae*, lo que es hipotético en ambos elementos.

ĠALLÉL “polipodio común”: GB 133 recoge este romancismo con su correcta etimología, un dim. rom. del lt. *gallus* “gallo”, como explica el mismo autor<sup>157</sup>.

ĠALLÉŠKO: v. RÁBANO y YERBA.

ĠALLÍNA: v. PÉDE ĠALLÍNA.

ĠÁLLO ČÉKO “especie de abrojo”: GB 134 recoge este romancismo con su correcto étimo, que añade a la base del anterior el lt. *caecus* “ciego”.

<sup>154</sup> De este modo es innecesario considerar >*fujjiyyah*< errata por >*fumiyyah*<, como propuso Asín.

<sup>155</sup> Sólo refleja >*fušāl*< y >*fušālluh*<, al igual que XB, al tiempo que existen grafías como >*fšyāl*< en B297 = M424 y, sobre todo, >*fuzyāl*< y >*fzāl*< o >*f.zyāl*< en M446 = B318 y M387 = B261, testimonios importantes para establecer la evolución de la dip-tongación y de las sibilantes dentro del romand. y del cuadro general del iberorrom.

<sup>156</sup> En el mismo sentido debe corregirse SG 238.

<sup>157</sup> En cuanto al equivalente gr. deturpado que Asín no supo descifrar, se trata de *dryopteris*, nombre en Dioscórides de un tipo de helecho (v. TD 314).

[GÁLLO]QREŠTA “camepiteo”: GB 134 recoge este romancismo y parece consciente de que es un cultismo, directamente derivado del lt. *galli crista* “cresta de gallo”, con una estructura sintáctica inversa a la que hubiese tenido el rom., aunque éste impuso la vocalización habitual de ambos componentes<sup>158</sup>. Hay una var. sin el primer elemento en M299.

Ġ[A]RÁMA “grama”: GB 137 recoge este romancismo, cuyo étimo parece ser el lt. *grāmēn* “hierba, césped”, aunque con alguna irregularidad en el tratamiento del final.

\*\*GARANNONÍ “variedad de mijo”: Yerra GB 136 por mala lectura del ms. al proponer semejante romancismo y relacionarlo con el cs. **garañón**. La lectura correcta es el ár. *gurnūqī* “de garza”, como se puede ver en cuatro pasajes, según el índice de XB. Es de notar que Asín estriba su afirmación en la cita de un texto en que ha sustituido por puntos suspensivos la palabra que le hubiese dado la buena pista, pues ese pasaje, una vez restituida tal palabra, dice que el mijo conocido como “de garza” es el “de cola” (*daylī*), así llamado porque sus espigas son largas y rabudas como las colas de los caballos”, donde es obvio que la comparación con las colas de los caballos, de donde él saca su “garañón”, nada tiene que ver con *gurnūqī*, sino con su sinónimo *daylī*.

ĠARGALLÓN “especie de seta de aspecto rugoso”: No reparó Asín en este romancismo, atribuido al habla de Toledo, citado en XB 423, con la grafía >ġlġlwn<, aunque B175 lleva >ġargālūn< como equivalente de M295 >ġrġlwn<, atribuido a los árabes, prob. error por *šajam* “no árabes”, a lo que se suma >ġargalyūn< en B 244, con el equivalente >ġrġywn< en M329, lecciones que aun deturpadas en varios casos son conciliables en aquella propuesta, semánticamente comprensibles en una seta de dicha apariencia. V. \*BARGÁLLOŠ.

ĠARĪŤÁYRA “dragontea”: GB 319 reconoce en esta voz un romancismo, anunciado por el mismo autor al explicar que dicho nombre, propio de la Marca Superior, se debe a que la corteza de su tallo, al abrirse para que salgan los brotes, produce un chasquido. Esto hizo pensar a Asín en “gritar” y, ya puesto en esta idea, sugirió incluso la conveniencia de leer >ġrġryrh< como >ġrġādyrh< para obtener algo casi igual al cs. **gritadera**. Tiene la excusa de no haber visto el ms. B, con la clara grafía >ġ.raŤayrah<, ni haber vivido lo suficiente para alcanzar las primeras lecturas de las *xarajāt*<sup>159</sup>, con la insistente aparición en la acepción de “decir” de un reflejo rom. del lt. *garrīre* “piar, parlotear”, de donde resulta que aquella voz contiene una base que refleja *garrītus* “parloteo” con el frecuente sufijo instrumental {-ÁYR}.

ĠÁŠOŠ “gajos”: No recoge Asín este romancismo, reflejado por XB 618, al informar de que los racimos de uvas se llaman >ġ.šūš<, ni el correspondiente dim. con sufijo {-ÓN} en XB 404 y 618, ĠAŠŠÓN[ÉŠ] que daba nombre al anís, a causa de sus características umbeladas. En cuanto al étimo de la voz rom., es discutido, pero no podría ser el bl. *galeus* “como gallo”, con este dato.

ĠÁTO: v. PÉDE, QOLYÓN y UNYA.

ĠATTÉC, ĠATTÍL y ĠATTÍNO: v. PÉDE y ŠÁLCO.

<sup>158</sup> Es de notar que no está en los mss. la forma moderna de XB 428, \*Q[E]RÉŠTA DE GÁLLO, introducida por el editor según su inoportuno criterio castellanizante.

<sup>159</sup> V. García Gómez 1950, aunque es erróneo el concepto de la pérdida de la geminación de /r/, engendrado por incorrecto análisis fonémico del imperativo ĠAR[RE], donde la forma atestiguada se somete a una regla de fonética ár., la degeminación en juntura final, producida ésta por la caída de la vocal final opcional del romand. (v. PD 365 y n. 64).

ĠAWDĪYÓLO “sello de Salomón”: GB 86-87 mantiene el error de SG 258 al interpretar este romancismo como corrupción de QOĠREYÓLA (q.v.)<sup>160</sup>, sin tener en cuenta que ésta es una variedad de hiedra, como consta generalmente, y aquella planta, una poligonácea o, en otra acepción, la espina blanca, en ambos casos, inconfundibles con cualquier tipo de hiedra. Prob. se trata de una sufijación dim. en {-ÓL} del lt. *gaudium* “alegría, voluptuosidad”, dicho de la lozanía de la naturaleza, vgr., en expresiones como *gaudia annorum* “la estación riente”, metonimia comprensible en una planta de hermosas y fragantes flores que duran hasta junio en los sotos.

\*Ġ/Q[E]LEDĪ “variedad de higo”: No se ha reparado hasta ahora en esta voz, que aparece en XB 615 y 676 con las grafías >q/g.lādī< con la descripción de ser una variedad blanca, que amarillea al secarse, y tan reluciente que parece untada. Falta en la relación de Abū Ḥanīfah Addīnawarī, lo que apunta a que sea propia de Alandalús, y podría ser un gentilicio ár. de un reflejo rom. del lt. *crēta*, como el cs. *grēda*, no siendo infrecuente en iberorrom. ni la alternancia inicial de /k/ y /g/, ni fenómenos de rotacismo y lambdacismo. V. MOLLEĆĒLLA.

Ġ[E]RÉLO “planta rastrera no identificada”: No se ha reparado hasta ahora en esta voz, que aparece en XB 612, con la descripción de producir un solo tallo cuyos brotes, pelados, son comestibles y dulces. Prob. tenemos aquí un romancismo, el mismo deformado en SG 558 como \*uzillos, cuya grafía ár. >ʕzylš< es más verosímilmente leñble como >ġrylš<, en definitiva, los conocidos grelos<sup>161</sup>.

Ġ/QÓTTA “goma amoniaca”: GB 136 recoge este romancismo, con su correcto étimo lt. *gutta* “gota”, siendo de observar el titubeo entre sorda y sonora inicial, por ultracorrección. En cambio, no reparó Asín, y XB 787 suprimió la frase, en el pasaje de M454 = B323 que dice que algunos llaman al secácul >quṭṭilluh<, o sea, verosíblemente, QOTTÍLLA “gotilla”. debido sin duda al líquido que llena sus tallos y que la ha merecido el nombre híbrido alternativo de šahmÉLLA “grasilla”, q.v.

ġud[d]ÉLLA: No reparó Asín, y XB 401 suprimió la frase, en el pasaje de M300, que falta en B, que atribuye al tragacanto eficacia contra la *ġudillatu ddr.*, al parecer un tipo de tumor glandular, del que apenas sabemos sino que es un híbrido, dim. rom. del ár. *ġuddah* “glandula”<sup>162</sup>.

ħabaqYÉLA “albahaquilla”: GB 127-8 menciona esta voz y su equivalencia cs., sin hacer ninguna observación sobre su carácter híbrido, al tener la sufijación rom. dim. habitual y una base ár., *ħabaq* “albahaca”.

ħaPAPRÓN “anís”: No reparó Asín, y XB 404 suprimió la frase, en el pasaje de M299 = B178 donde figura esta voz híbrida, formada por tres elementos, en primer lugar una fusión del ár. *ħabb* “granos” con un reflejo del lt. *pāpāver* (v. ANPÁWRA MAWRÉŠKA), y todo ello rematado por el sufijo aum. rom. {-ÓN}. Sin esta adición y en su acepción primitiva, pero con sufijo pl. rom. tenemos en M448 = B319, como and. y romand., aunque XB 789 lo da sólo como and., un

<sup>160</sup> Una vez más el prestigio de los maestros ha llevado a error a notables investigadores posteriores, como es el caso de Benmrad en TD271, que acepta el dislate de Simonet. Este pasaje es interesante, pues aporta la variante >ġüdyālah< = \*ĠAWDĪYÉLA, con sustitución del sufijo dim.

<sup>161</sup> V. DAA 377.

<sup>162</sup> V. DAA 375. El único dato sobre esta voz, hasta ahora, parece ser el refrán 204 de Ibn ʕĀšim, según Marugán 1994: 97: “la enfermedad de la glandulilla, ni la ves ni la curas”.

>hababawraš< = haPAPÁWRAS “amapolas”, en el que no reparó Asín. V. PÁBER.

hardONÁYRA “toronjil silvestre”: GB 138 menciona el carácter híbrido de esta voz, con el sufijo rom. {-ÁYR}, pero no repara en que la base and. *hard/dün*, no es reflejo exacto del ár. *hirdawn*, sin que deriva de éste por metanálisis del sufijo rom. {-ÓN}<sup>163</sup>.

halwÉLLA “anís silvestre”: No reparó Asín en esta voz híbrida, con sufijación dim. rom, sobre la base ár. *halwāʾ* “golosina”, recogida en varios pasajes, vgr., XB 71, 136, 218 y 404<sup>164</sup>.

hurFAYRÓLA: No reparó Asín en esta nombre alternativo de GÁBYAS (q.v.), voz híbrida compuesta del ár. *hurf* “berro”, cuyo sabor dice el autor tiene esta planta, y de los dos sufijos rom. instrumental {-ÁYR} y dim. {-ÓL}<sup>165</sup>.

IBLÉTO: v. B[E]LÉTO.

ICÉLLA “encina”: Nada dice Asín de este indudable romancismo de XB 587, atribuido a los montañeses, sobre el que sí se había pronunciado SG 241<sup>166</sup>, a propósito de su alomorfo >jālh< en un códice de Dioscórides, pensando fuese reflejo de la voz cs. *agalla*, lo que fonéticamente es imposible. En este pasaje, al menos, el étimo parece ser un dim. rom. del lt. *īlex*, -*īcis*, \*ELICÉLA, que ha perdido sus dos primeros fonemas por metanálisis y supresión del artículo ár. V. ČÍNA.

ÍDRA “calabaza”: Ignora Asín esta voz, que XB 670 refleja como nombre “franco” de esta planta. Algunas cucurbitáceas reciben el nombre de *cidra* (vgr., cs. *cidra cayote*, cf. fr. *citrouille*), en relación con el lt. *citrūm* “cohombro” y en este caso estaríamos frente a una escansión incorrecta de sintagma determinado y pl. \**las cidras* > *las idras*<sup>167</sup>, coincidiendo bien la zona del Noreste peninsular con un área donde hay reflejos no chicheantes de la /s/ apical hispánica.

\*\*ILANA FARYA: No se trata de ningún romancismo, aunque en XB 638 como nombre “franco” del sauzgatillo se da una grafía >ʔrblānfryā< en la que alguien podría verse tentado a reconocer el cs. *árbol*, en la línea rom. en la que ya pensó sin duda el autor, pues le da la equivalencia ár. de “árbol purificador”, porque quita a los monjes los impulsos sexuales. Sí se trata de árbol, pero no en rom., sino en sir., cuyo *ilānā qaddīšā*<sup>168</sup> ha sido deturpado en grafía ár. como >ʔlānā faryā<, etc.

\*ÍLČ[E] “encina”: Es romancismo hasta ahora no detectado, lo que no sorprende, pues aparece enmascarado bajo la grafía >bālĵ<, vgr., en XB 351, 471 y 587, en este último caso junto al comentado ICÉLLA (q.v.) y en ningún caso es señalado expresamente como voz alógena, y sólo en uno como and. Esto parece deberse a

<sup>163</sup> V. DAA 120 y 122. Obsérvese la caída de *matres lectionis* en la grafía >hardunayrah<, por desplazamiento de acento.

<sup>164</sup> Casi siempre con grafías deturpadas como >h.lwānah< fácil errata paleográfica, o con la vocalización >hulwāllah<, en principio posible, pues existe el and. *húlwa* y *hulúwwah* “dulce”, pero ninguna de estas grafías recibe apoyo en los mss.

<sup>165</sup> No parece guardar relación con esta voz, el término atribuido en esta obra al dialecto ár. de Sicilia, *jur[u]fullah*, nombre del anís silvestre, aunque alguna vez la grafía sea >hrflh<, como en XB 404. Una nota marginal en B33 lo declara más bien parecido al cilantro, y prob. se trata de voz híbrida con sufijo dim. itálico, sobre la base ár. *jilf* “tosco” (cf. maltés *gol/rf* “gigantesco”, con otra evolución semántica, pero idéntico rotacismo).

<sup>166</sup> Ambos dan una forma aun más aferética que la de los mss. de Abulxayr, >ʔjāllah<

<sup>167</sup> Cf. el caso similar de *abacero* y *alambor* en DAI 44 y 111.

<sup>168</sup> Payne Smith 1879-1901: col. 3937.

una divulgación, tras frase libresca en la que se vio acrecentado con la preposición ár. *bi-* del modo señalado a propósito de ILYÁQA (q.v.). Prob. su pronunciación era, en and. [bélč] y se había perdido la noción de su origen rom. V. (IL)IČÁYN[O] y LÉČNO.

(IL)IČÁYN[O] "arbusto mal identificado": GB 199, con sólo un testimonio de al menos cuatro en esta obra, con las grafías >iljāyin<, >ijjāyn< y >jjāynuh<, sospecha aquí un romancismo, pero el resto de sus opiniones y sugerencias son inservibles, empezando por una mala transcripción de su equivalente ár., \*šazfaj por šarfaj, lo que no le impide aventurar sea una voz persa, cosa imposible ya a causa de su primera consonante, inexistente en las lenguas indoeuropeas, y terminando por sugerir, aunque dubitativamente, un derivado del gr. *oxyís*, conectable con el lt. *oxālis*, etc. No está resuelto, por ahora, el problema de la identificación, que ya era espinoso para los botánicos arabófonos medievales, a causa de un desplazamiento semántico, como se observa en TD 219-220, donde se propone la del gr. *stoichás* "lavándula", pero señalando las discrepancias entre Esteban (Ištifan b. Basīl) y Dioscórides; el mismo titubeo se observa en Maimónides (Meyerhof 1940: 7, con una transcripción errónea, *sunbulu l-ahāniya*, mejorada en p. 56 del índice ár. como >šhānyh<)<sup>169</sup>. El problema etimológico, sin embargo, podría no ser tan grave, si tenemos en cuenta las descripciones, que establecen que es un arbusto utilizado como combustible, de olor fuerte, que unos consideran bueno y otros malo, prob. a causa del desplazamiento semántico, muy parecido a la encina en su forma, lo que nos permite pensar en otro derivado del lt. *ilix*, *-īcis*, con el sufijo despectivo {-ÁYN[O]}<sup>170</sup>. V. LÉČNO.

\*ILYÁQA "melera": No se ocupa de esta voz Asíñ, ni ha sido anteriormente detectada como romancismo, lo que no es sorprendente porque, aunque su apariencia es bastante característica, viene siempre deturpada bajo la forma >bulb/yāqah<, vgr. en XB 701 = M403 = B281 y en M66. La descripción como cura para la hidropesía, tumores de hígado y otras dolencias del aparato digestivo, hacen pensar en el lt. *ilāca* "ilfaca", que habría adquirido por transmisión libresca la consonante inicial por un procedimiento que se repite otras veces, cuando la preposición ár. *bi-* con que se introduce la denominación desconocida (*yusammá bi-* "llamado ...") es aglutinada al tecnicismo. V. \*ILČ[E].

JENŤIYÁNA "genciana": Es romancismo señalado por GB 91, en una sola cita de las cuatro que hay, con su correcto étimo lt. *gentiāna*. Era, sin duda, cultismo como se advierte en la conservación de su consonante inicial, que no hay motivo para transcribir por /č/ como hizo Asíñ.

jušaydĒLLA "variedad de espliego": No refleja Asíñ, según hemos visto en otros casos semejantes, aunque no consistentemente, este híbrido con sufijación rom. dim.

<sup>169</sup> Otra equivalencia en Dioscórides, Maimónides y Abulxayr es la del lt. *artēmīsia*, quizás la *Artemisia maritima*, con grafías como TD *aršimīsa*, con una etimología popular en Maimónides *aršanīsa*, XB 801 *arsamīsu*, dado como nabateo. El comentarista Ibn Al-baytār sugiere una etimología popular, ár. *mūqifu l'arwāh*, que Benmrad desarrolla en su nota como >arš mansah<, aproximadamente equivalente del lt. *arcet mentes*, acerca de cuya falsificación, v. DAA 11, n. 5.

<sup>170</sup> Reflejo del lt. {-āgo, -āgīnis}, del que tenemos otros ejes. en romand. como ALBÁYNO, P[A]LANTÁYN y PANČÁYN. De escaso uso, parece haberse perpetuado en cs., sin embargo, según Náñez 1977: 419 ss., del que aprovechamos la relación de testimonios y no compartimos la conclusión de una conexión con la morfología ár.

del ár., también dim. *juṣaydāʾ* "rizadilla". Otras grafías dan una var. *jaṣdĒLLA*, compuesta sobre la forma ár. no dim., *jaṣdāʾ* "rizada".

**KANNŪṬO** "saúco": GB 65 reconoce este romancismo, aunque en el texto se da por persa, gracias a la indicación textual de significar "hueco", y establece un étimo correcto basado en el lt. *canna* "caña", pero no cita expresamente el sufijo {-ŪṬ}<sup>171</sup>, ni refleja la geminación de /n/, dada en M276, aunque falta en M450, único pasaje citado por Asín.

**KÁNPO** "campo": GB 256 refleja este romancismo, transcribiendo un dato del autor a propósito de la RŪṬA KANPĒN[N]A (q.v.), con el correcto étimo lt., *campus*. V. LAYTŪQA, ONÓLYO, RŪṬA, QÓRNO, QULÁNT[O]RO, ŠAPĪṬO y ŠÉNC[IY]O.

**KARKÉYŠA** "carqueja": GB 227 menciona de paso este romancismo, nombre de una planta mal identificada, sinónimo de BEṬR[EQ]ÁYRA (q.v.), pero declara excluirlo de su relación, por desconocer su origen. Efectivamente, no es obvio el étimo de este fitónimo, *Chamaespartium tridentatum*, proponiendo dubitativamente Moliner 1998 el lt. *cōlōcāsīa* < gr. *kolokasia*, lo que nos parece viable, tanto por un cierto parecido morfológico entre ambas plantas, aunque de diferentes familias, como fonéticamente, pues no sólo hay una equivalencia bastante regular, sino que se da el hecho de que la var. *q.rqās/s* está registrada en varias fuentes and. (v. DAA 424), incluido XB 678, como pronunciación vulgar, tal vez contaminada. En tal caso la ligera alteración del vocalismo, rotacismo y desplazamiento semántico podrían atribuirse a los romanófonos de Alandalús, aunque la voz gr. con una fonética y semántica más correctas hubiera sido nuevamente importada por los botánicos y popularizada con el cultivo. V. YÉRBA QAQQÓŠA.

**KARŪBYAS** "variedad de ciruela silvestre": No repara Asín en este indudable romancismo, dado como propio del Noroeste peninsular (= Jillīqiyah), en XB 553. No es fácil dar su étimo; podría tratarse una temprana adaptación del ár. *xarrūb* "algarrobas", bajo una forma hibridada, como \*KARUBÉNAŠ.

**KODÓNYOŠ** "membrillos": GB 178 recoge este romancismo, erróneamente dado por los mss. como persa, frecuente errata por "franco", con su étimo, lt. *cōtōnēum* [*mālum*] < gr. *kydōnion mēlon*. Sin embargo, Asín cree ingenuamente que es persa, de origen gr., por lo que esta entrada no existe como romancismo en su libro, sino sólo la correspondiente a MALMÉLO "membrillo". La atribución al "franco" parece correcta en este caso, puesto que el ct. *codonys* es característico frente a cs. *membrillo* y pt. *marmelo*.

\***KOMLĀṬA** "calaminta": No reparó Asín en este romancismo de XB 550, seguramente corrupción de QALAMĒNTA (q.v.), basada en el lt. *cūmūlāta* "perfecta", por etimología popular.

[**KON**]FĪDA "bálsamo de estoraque": GB 82 detecta el romancismo, advertido por el autor, pero propone un étimo de evolución fonética imposible, basado en el lt. *confectus*. Más bien parece tratarse del reflejo rom. del imperativo lt. *confide* "fíate", dicho a causa de su eficacia, lo que parece demostrado por la existencia de una var. corta, >*fyḡh*< en M375 = B252, reflejo del verbo simple, *fide*, de donde se deduce que la observación textual, "con *tafxīm* de la /d/", se refiere a la práctica habitual de indicar así en las voces rom. que una /a/ tras la consonante no debe pronunciarse /e/.

<sup>171</sup> V. AA 129, 3.1.2B4.

KÓST “costo”: Así no recoge este romancismo de XB 694, pasaje en que se señala esta pronunciación vulgar frente a *q/kusʃ* en registros más altos, del lt. *costum* < gr. *kóstos*, aunque de pasada menciona la forma más elevada en GB 8, a propósito del dato de que la ínula era llamada “costo gallego”. Pero la existencia en sir. de *qo/usʃus*, y la equivalencia anormal de la sibilante hacen pensar que esta voz sea de origen oriental, aunque contaminada en Alandalús por una forma rom.

\*\*KRÍNON “azucena”: Acierta GB 378 al suponer que >*kurnibun*< es mera errata por esta voz gr., pero no se trata en absoluto de un término rom., aunque lo afirme el texto.

K[U]RÚŠE: v. SEJELLÁT.

L[AB]ÁŠTER “acebuche; aligustre; rábano silvestre”: GB 148 recoge este romancismo en tres pasajes y da su étimo lt. *ölēaster*, aunque no resuelve algunas de las complejidades de esta entrada. Dejando aparte la vocalización errónea *ʃatm* por *ʃut[u]m* “acebuche”, y la mala lectura \**kalaʃ* de *kalx* “caña”, que le impide la inteligencia de este término<sup>172</sup>, para empezar, hay dos vars., con y sin la labial intervocálica, como en lt., donde existían también *ölīvastellus* y *ölēastellus*, pero no existe \**lavašir*, mera errata gráfica por LABÁŠTER; esta var., por otra parte, ha contaminado lo que hubiera sido el reflejo normal del lt. *ligustrum* “aligustre”, adquiriendo este sentido adicional, como informa el autor, en algunas zonas. Por otra parte, Así se queda perplejo en GB 245, cuando el texto dice que la gente de campo llama al rábano silvestre LABÁŠTER, por lo que se limita a reenviar a esta entrada, sin aclarar la relación, que es otra mera contaminación fonética, resultado de la evolución del lt. *rāphānistrum*, por lambdacismo y disimilación de /n/.

LAFÓRA: v. F[O]LÓR.

LANÁT “variedad de uva de grano grande oscuro, que parece espolvoreado con harina”: Así no registró este probable romancismo, cuyo étimo parece ser paralelo al cs. *lanado*, del lt. *lānātus*.

LANČAYRÓLA “especie de junco”: Es planta mal identificada<sup>173</sup>, pues no tiene con el cártamo sino el parecido de las hojas; GB 146 detectó su carácter de romancismo y vio en ella acertadamente un derivado del lt. *lancĕa*. Ello se debe a la forma de sus hojas, por lo que no hay porqué alterar su nombre innecesariamente en \**lančhiduela*, para pasar por un supuesto \**lancida* “punzada”, pues si bien el texto habla de que es terapia contra esta clase de dolor, deja anteriormente bien claro que su sentido es el de pequeña lanza, prob. porque el sufijo instrumental se había añadido a la base lt.<sup>174</sup>. V. BÁRBA.

LÁNDEŠ “bellotas”: GB 147 recoge este romancismo advertido por el autor, con su correcto étimo lt. *glandes*.

LANPAĐAYRÓLA “centaurea”: GB 147 recoge este romancismo, al que da como étimo el lt. *lampādārius* “portador de antorcha”, en conexión con la Sanjuanada y los fuegos que en ella se hacen, ya que dicha planta brota en tiempo de brevas, que es ese mismo. De hecho, el texto no ha sido bien entendido por Así, que piensa

<sup>172</sup> Aparentemente, una cuarta acepción que aún no podemos explicar.

<sup>173</sup> TD 28 lo hace con el gr. *kalamágrōstis* y con el ár. *ʃikriš*, pero sigue faltando la equivalencia botánica definitiva. El ms. B da esta forma, M, en cambio, tiene diptongación en el sufijo, LANČAYRUWÉLA.

<sup>174</sup> Aunque en Alcalá, *laččáyra* es la tronera para lanzar desde ella dardos, con el valor esperable del prefijo instrumental (v. DAA 477).

que la época de brevas es la que se llama LANPADÉR<sup>175</sup>, cuando en realidad éste es un tipo de higo, así llamado en diversas relaciones, aunque eso sí, al parecer, por el hecho de madurar por las fechas de los fuegos de San Juan, seguramente llamados \*LANPÁDAS. Hay, pues, en esta voz dos sufijos, adjetival o instrumental y dim.

\*LANTÁYN “madera aromática de la raíz de torvisco”: No reparó Asín en este romancismo de XB 470, cuyo étimo no es claro, aunque parece rematar con el sufijo {-ÁYN}.

LAPÁCA “romaza”: No recoge Asín este romancismo de XB 321, con la grafía >lbāsh<, que se repite en otras fuentes, a pesar de haber sido estudiado por SG 294, donde aparece su correcto étimo lt. *lāpāthium* < gr. *lāpathon*. Es notable su adopción del género fem., explicable por arabización, no sólo para evitar la /o/ final, sino para darle apariencia de n.un., y formarle un colectivo sin dicho morfema, como se observa en Alcalá.

LAPÉLLA “dauco crético”: GB 148 recoge un testimonio de este romancismo de casi media docena, que sugieren identificación varia, y da el étimo correcto, un dim. del lt. *lappa* “bardana”. Ha sido a veces confundida por similitud fonética con ALBÉLLA, q.v.

LAQAPRÓNÉS: v. ÁLA.

LAQAM/BRÓN y al+LAQAMRÓNES: v. QAMRÓN.

\*\*LÁQRIMAS MÁLAS: GB 142 disparata al proponer esta lectura, con los étimos lt. *lācřima* y *mālus*, como nombre rom. del “elébora negro”, corrupción del pasaje M471 que contenía meramente una transcripción ár. del nombre gr. de esta planta, >lāburuš mālaš< o sea, *helléboros mélas*, sin que haya ningún indicio de etimología popular en este caso<sup>176</sup>.

LATĒL “variedad de higo”: No recoge Asín este romancismo de XB 147, que reproduce la grafía de B, >lřyn<, que puede representar una pronunciación real, aunque parece más castiza, la de M, >lřyl<, prob. un dim. rom. del lt. *lātus* “ancho”, porque tendría esa forma, aunque, a decir verdad, tampoco se puede excluir el proceso contrario, por sustitución de sufijo, partiendo del adjetivo *lātīnus* “latino”, lo que encajaría bien con otros tipos, llamados “godo”, “coreichita” y “gallego”, en el mismo pasaje.

[L]ATĒRNO “aladierno”: Asín trata de este fitónimo en tres pasajes de su libro, GB 77 donde aparece como sinónimo de QODALÓPA (q.v.) y remite a GB 149, donde da el correcto étimo lt., *ālāternus* y, finalmente, GB 374 donde, inexplicablemente olvidado del anterior acierto, es confundido por unas lecturas corruptas y porque son textualmente atribuidas al “franco”, y acepta el étimo, auténticamente franco, del fr. *troëne*, según Meyer-Lübke 1935: 8946. El pasaje, un tanto borroso en M285, es más claro en B166, donde se ve bien que al “franco” se atribuyen las

<sup>175</sup> V. DAA 486.

<sup>176</sup> Ambas voces aparecen como testimonio válido en Galmés 1983: 303; no siendo caso único, ni mucho menos, confirman lo que venimos diciendo acerca de la fiabilidad de los datos y opiniones que han estado circulando sobre el “mozárabe”. Seguramente no habría cometido tal error Asín si hubiese cruzado la referencia y observado en M193, para la entrada ár. *xarbaqun aswad* “elébora negro”, la grafía correspondiente >řllāyūraš mālaš< que, aun atribuida erróneamente al persa, le hubiera hecho recapacitar, pues sabía que la segunda voz podía ser el gr. *mélas* “negro”, pero no hizo este trabajo con reposo, ni gusto, como se observa en todos sus estudios lingüísticos, por lo que no pueden sorprender demasiado estos errores.

- vars. >at̄rīnah< y >laṭīrmuh<, y a la aljamía >aṭīrmuh<, lo que atestigua tan sólo la caída opcional de la /l/ inicial, seguramente metanalizada como artículo.
- LÁWRO “mezéron”: No pudo recoger Asín este romancismo que viene sólo en B180, omitido por XB<sup>177</sup>. Pero sí recogió su dim. rom. LAWR[Ū]ÉL[LO] “variedad de rusco” en GB 149-150, con su correcto étimo lt. *laurus*.
- LAXTÁYRA “achicoria silvestre; cuajaleche”: GB 152 recoge una cita de este romancismo y da su correcto étimo lt. *lactāria*, ya dicho por Plinio de una euforbiácea, por compartir la propiedad de coagular la leche, no reflejada en ese testimonio, pero sí en XB 604, donde se la identifica con *Gallium verum*. Sin embargo, la lectura atenta de XB 326, correspondiente a la cita de Asín, permite ver que en ésta se trata de una achicoria silvestre que, efectivamente, recibiría tal nombre por su sabor a leche, mientras que en el otro pasaje se trata de un sinónimo de LAXTAYRÓLA o, diptongado, LAXTAYRUWÉLA, recogido en GB 144 y correctamente atribuido al mismo étimo lt. con sufijo dim. rom.
- LAX/YTÚQAS “lechugas”: GB 145 recoge este romancismo, en sus dos etapas evolutivas fonéticas, >laxtūqah< y >laytūqas<, con su correcto étimo lt. *lactuca*, y en el sintagma calificativo LAYTÚQA KANPÉN[N]A “lechuga silvestre”, o sea, de campo, con el reflejo rom. del lt. *campānius*<sup>178</sup>. V. ONÓLYO, QULÁNT[O]RO y RÚṬA.
- LAYRÉNI “uva lairén”: GB 167 registra este romancismo, cuyo étimo, sin embargo, es inverosímil tenga nada que ver con ninguna acepción del cs. *lirón*<sup>179</sup>, que postula Asín. Más prob. sea un gentilicio de un lugar hoy olvidado, puesto que XB 518 identifica esta variedad como nombre dado en Sevilla a la llamada MANCANÉL (q.v.)<sup>180</sup>.
- LAYRÓN “lirón, alisma”: GB 244 detecta este romancismo, prob. ya arabizado, y remite a la correspondiente entrada de SG 289, con un étimo basado en lt. *lŷrōn* < gr. *lýron*. No explica Asín la extraña diptongación de la primera sílaba, fenómeno de ultracorrección típico del and.<sup>181</sup>.
- LÉB “leve”: GB se hace eco de este romancismo, aunque omite por descuido el étimo lt. *lēvis*. Asín es consciente del carácter de etimología popular de ésta que da el autor al nombre ár. de la corregüela, *lablāb*, pero comete dos faltas, una de vocalización, pues no existe \**liblāb*, y otra de etimología, al copiar literalmente a Meyerhof 1940: 104, donde dice que la voz ár. procede “du syriaque *ḥēbilbēlā* ‘tortiller’”, que Asín ha entendido como verbo, cuando en realidad se trata del sustantivo de esta lengua, *ḥēbelbēlā* “hiedra”<sup>182</sup>.
- LEBRÉL “lebrillo”: GB 142 registra este romancismo y su uso fitonímico, no identificado, y da su étimo lt., según Meyer-Lübke 1935: 4812, un dim. rom. de *lābrum*, cuya palatalización podría deberse al paso por el romand. y actuación del principio ár. de armonización vocálica, a juzgar por la abundante documentación del término en and., según DAA 474.

<sup>177</sup> Si bien XB 336, n. 35, lo recoge en una cita de Ibn Juljul.

<sup>178</sup> No procede postular un \**campinus*, como hace GB 89, que no daría este resultado.

<sup>179</sup> En especial con el zoónimo *lirón*, del lt. *glīs*, -*īris* que Asín cita aquí, al parecer confundiendo con el fitónimo homónimo.

<sup>180</sup> Lo mismo se desprende de un antropónimo del Repartimiento de Comares, citado en DAA 489.

<sup>181</sup> Que hemos descrito en Corriente 1977: 26, 1.1.10 y AA 39, n. 1.

<sup>182</sup> V. Payne Smith 1879-1901: col. 1181.

- LEČÍN “variedad de aceituna”: No recoge Asín este romancismo, de XB 366 y otras fuentes and. (v. DAA 477), cuyo étimo es desconocido.
- LÉČNO “tuya”: No recoge Asín este romancismo de XB 563, al parecer de un étimo lt. \**īlicīnus*, híbrido de los atestiguados *īlign[ě]us* e *īlicēus* “similar a encina”. V. \*ĪLC[E] e [IL]IČÁYN[O].
- LENTÉŠKO “lentisco”: GB 153 recoge este romancismo con su correcto étimo lt. *lentiscus*.
- [L]ENTÉLYAŠ “lentejas”: GB 17 recoge este romancismo en un solo testimonio, con caída de /l/ inicial, y da su correcto étimo lt. *lentīcūla*. XB 558 da también la forma íntegra, sin ese común fenómeno de metanálisis y eliminación de artículo.
- LÉNYO RŌŠTEQO “lentisco”: GB 153 recoge este romancismo expreso y traducido al ár. por el autor, como señala Asín. Aunque las vocalizaciones de los mss. son equívocas, por razones histórico-semánticas parece preferible el masc., o sea, los étimos lt. *lignum* y *rusticus*.
- LÉPER y LÉPRE: v. BÁRBA y ORÉLYA.
- LEPRÍNO: v. PÉDE.
- LÉQWA [DE] BWÉY “buglosa”: GB 150 recoge este romancismo expreso del autor, en forma de sintagma de rección, con los étimos correctos de sus elementos, lt. *lingua* y *bōs*. Se trata de una retraducción rom. del lt. cl. *lingua būbūla*, que era el nombre dado por Plinio a esta planta, pero son de observar la caída de /n/ para evitar grupo de tres consonantes<sup>183</sup>, según las normas taxémicas de la sílaba ár., y la opcional de la preposición, ya observada como vulgarismo en otros casos. V. ĒNF[A]LA BÓYE/O.
- LÉQWA DE LÓPO “especie de consuelda”: GB 151 recoge este romancismo expreso del autor, en forma de sintagma de rección, con los étimos correctos de sus elementos, lt. *lingua* y *lūpus*. Como en el caso anterior se observa la caída de /n/ en M y su mantenimiento en B, quizás como resultado de una revisión arcaizante.
- [L]ÉŠKA “yesca”: Es voz no detectada por Asín, que recoge XB 280, como nombre además de cierta planta mal identificada, del lt. *esca* “alimento, cebo”, por serlo del fuego. Es curiosa la opcional aglutinación del artículo<sup>184</sup>.
- LÉYTE: v. ṬŌRNA.
- LEX/YTÉYRA “planta trenzable no identificada<sup>185</sup>”: GB 151 señala este romancismo expreso y cuyo étimo, LÉX/YTO “cama” es explicado por el autor, porque forma a manera de lecho sobre la tierra, tratándose, pues, del reflejo rom. del lt. *lectus*, con sufijación rom. instrumental. V. P[E]LÉXTA.
- LEYTEČÍNOŠ “endivias”: GB 144 recoge este romancismo expreso del dialecto zaragozano, con su correcto étimo lt. *lactīcīnium* “plato preparado con leche”, a causa de su aspecto y consistencia.
- LÉYTE T[E]RÉDNO/A “lechetrezna”: GB 143 detecta aquí un romancismo e identifica una euforbiácea, pero no establece la debida relación con GB 144 a través del equivalente ár. común, *labanu ḥimārah* “leche de burra”; por otra parte, es confundido por una única mala lección que le hace pensar en \**leche cárdena*, y tampoco le

<sup>183</sup> Característica de M en 278 y 302, pero no se da en B161 y 181, que la mantiene.

<sup>184</sup> Cf. los casos de los romancismos, ya en and., *labárka* “barca” y *rumíškal* “rorcual”, éste último con disimilación, en DAA 474 y 216.

<sup>185</sup> Aunque Maimónides (Meyerhof 1940: 161) le da cuatro sinónimos ár. *mullāh*, *šarāšir*, *rawāš* y *kāšir*, cuatro rom. *bilixta*, *maḍdanīlah*, *šārīlah* y *baḍilubā*, y uno mar., *karyūniš*, que resulta ser AQRYÓNEŠ; sin embargo, no parecen exactos, al menos en varios casos reconocibles.

ayuda su lectura del sinónimo rom. >qltyālh<, que se empeña en leer \*cultiello y entender como “cuchillo” (v. QALLAṬ[Y]ÉLLA), aunque eso sí, suponiendo que se le llame así metafóricamente porque “corta”, o sea, cuaja la leche, sin que le preocupe averiguar si tal metáfora se da en otras lenguas que el cs., algo obviamente innecesario cuando se piensa que el “mozárabe” es una variedad de cs. antiguo. Erró de nuevo Asín en GB 88 al postular \*cuadco como sinónimo de QALLAṬ[Y]ÉLLA, con su étimo lt. *cōāgūlum*, donde XB 841 da la lección >trdqh< (de M480 = B349 >tiridquh<), cuya confusión de >q< por >n< es imaginable por quien conoce el cs. **lechetrezna**, el sentido de QALLAṬ[Y]ÉLLA y el lt. *lāthyris*, -īdis, nombre conocido de alguna euforbiácea de uso terapéutico, con todo lo cual se puede desenredar esta maraña etimológica con total claridad: la euforbiácea en cuestión fue llamada en lt. \**lāthyridina*, de donde un rom. \*LATRÉDNA, en la que el vulgo etimologizó \*LAXTE TRÉDNO/A<sup>186</sup>, a causa del jugo lechoso de estas plantas, de donde las formas atestiguadas romand. y cs. El autor quiso conocer el significado del segundo término, y preguntó a su informador, que tampoco lo podía saber, por lo que mintió con aplomo, asegurando que el conjunto significaba “leche mala”. V. AṬREŚNA.

LEYTÁYRA: v. LEXTÁYRA.

LIBÁRDA “olivarda”: Este romancismo es recogido por GB 156, donde Asín se hace eco de las dudas acerca de su étimo, criticando justamente la neerlandesa *alantswortel* que, sorprendentemente, sigue en diccionarios prestigiosos, como indicio del poco caso que se hace en España a los arabistas. SG 405 prefería el lt. *ōlīvārius* “relativo al olivo”, por cierto parecido en las hojas, señalado por Dioscórides, aunque ello no resuelve el problema del sufijo, y no se puede excluir que sea meramente el resultado de una transmisión libresca del lt. [*herba*] *eupātōria*, su nombre en esta lengua, tal vez con alguna contaminación, vgr., con el ár. *bāridah* “fresca”. Es probable que la pronunciación real fuese \*LABÁRDA por metanálisis de artículo y armonización vocálica.

LÍGA “consuelda”: GB 154 recoge seis testimonios de la docena aproximada que hay de este romancismo, cuyo étimo declarado por el autor como expresivo de “ataadura”, sería un deverbal del lt. *līgāre*, si bien tampoco se puede excluir una denominación por frase, rom. \*LÍGA[D] “ata”, en 3ª persona del preste. de indicativo. No recoge Asín el dim. LIGÉLLA “acederilla” de XB 723, donde él leyó, alterando el texto, que esta planta “en aljamía se llama pipigallo”, y encontró un equivalente del cs. **pipirigallo**, que no existe, por supuesto.

LÍLYO/A “lirio”: GB 155 recoge este romancismo en dos citas de al menos cuatro que hay, y establece su étimo correcto, lt. *līlium*. Dominan las grafías con final masc., pero, como dice Asín, una indica textualmente la vocalización fem., lo que no es sorprendente dentro de las tendencias del and. en sus préstamos rom., como hemos explicado, y no supone en absoluto una derivación del pl. lt.<sup>187</sup>.

LÍNO “lino”: GB 156 recoge este romancismo expreso de XB 398, con su correcto étimo lt. *līnum* < gr. *līnon*. En cambio, no repara en M467 en >wulīnū< “linaza”, cuya primera sílaba será una aglutinación de la conjunción copulativa, dentro de una relación, ni en XB 193 y 473, al citarse una variedad de torvisco que recibe, textualmente por su parecido con el lino, el nombre de >līnuš< que, no pu-

<sup>186</sup> Género dudoso, pues lo son las grafías, tal vez coincidente con el fem. cs. y ct. o el masc. pt.

<sup>187</sup> Tampoco es cierto que éste se refleje en vasco, cuya forma absoluta es *lili*, mientras que *lilia* contiene el artículo de modo totalmente regular.

diendo fácilmente entenderse como pl. rom., quizás sea un caso de sufijo {-ÓŠ}, \*LINÓŠ, aunque no deja de sorprender la distribución de *matres lectionis*, contraria a la habitual en grafías and., marcando el acento. Por otra parte, GB 355-356 yerra totalmente al asimilar a esta entrada un supuesto \*linu rúštic, que no es sino una mala lectura de la transcripción ár. >lynwzwsťys< del gr. *linózōstis*, o sea, "mercurial" (*Mercurialis annua*).

LOMARÍN: v. RŌMÁYRO.

LÓPA "loba": GB 77 recoge este romancismo expreso del texto, al margen de QODALÓPA (q.v.), con su correcto étimo lt. *lūpa*. Pero Asín no reparó en el pasaje de XB 594 donde se indica que el fruto de la centaurea es llamado en aljamía >lbynh<, que parece deber interpretarse com LOPÍNO, de *lūpīnus* "lobuno", nombre dado ya en lt. al altramuz, y aquí, al parecer, a esta semilla, utilizada sólo como medicamento para hemorroides. V. BŌQA, LÉQWA, P[A]LÁNTA, PÉDE, TŌRBA y ÚNYA.

LŌQA "loca": No reparó Asín en M88 = B44, pasaje suprimido por XB, al hablar del fitónimo gr. *chamailēon leukós*, literalmente, "camaleón blanco", o sea, la carlina, en la adición que hace el autor, diciendo, con datos no sabemos sacados de dónde: "también se llama >lūqà<, o sea, necio", donde el fem. gr. *leukē* ha sido re-interpretado según una etimología popular que confirma lo que venimos diciendo acerca de la etimología del cs. *loco* y pt. *louco*<sup>188</sup>.

LUBYÉLLA "lenteja de agua": No reparó Asín en XB 562 donde la voz ár. *lūbiyah*, que nos dio *alubia*, aparece hibridada con el dim. rom.

\*LULLÁR: Como nombre rom. de la YERBATŌRA (q.v.) en XB 849 aparece una lección >nlr<, que es claramente >lullar< en ambos mss., con apariencia indudable de no ser ár., pero sin étimo evidente, por ahora.

LÚNA: v. YÉRBA.

MAČÁYN: v. PANČÁYN.

MAČ[E]QÁYRA "carlina": GB 158 recoge este romancismo, pero cuando trata de darle étimo, se atreve a suponer, como literalmente dice, que su sinónimo BEŠKARÁYN (q.v.) es una mera var. fonética suya, con intercambio de bilabiales, asocia ambas voces con su \**manchaira*, que es su lectura de MAČELLÁYRA, y sugiere contaminaciones entre reflejos del lt. *manducāre* "comer" y *masticāre* "masticar", a lo que aún agrega la analogía fonética y semántica de la almáciga, sin recurrir nunca a leyes ni procesos fonéticos, de todo lo cual sólo puede surgir confusión. Tratemos de aclararla, comenzando por separar BEŠKARÁYN, cuyo étimo no ofrece dudas; seguramente, su nombre no era tan coloquial que no necesitase sinónimos más populares, en primer lugar MAČ[E]QÁYRA, donde Asín podría llevar razón al pensar en un derivado de *masticāre*, si hubiera tenido lugar el fenómeno /st/ > /č/<sup>189</sup>, con la indudable adición del sufijo instrumental {-ÁYRA}. Pero hay dificultades cronológicas para esa suposición, y por ello debemos pensar en la

<sup>188</sup> V. DAI 365.

<sup>189</sup> Su cronología parece posterior y limitada al periodo nazarí, según AA 65, 2.1.4.1.3 pero, siendo rasgo granadino, no podemos excluir que en esta zona fuese más antiguo, e incluso en otras donde la presión de los registros elevados lo tuviese reprimido por siglos, aunque seguiría sorprendiendo por su aislamiento la propagación de sólo esta voz con ese rasgo. Sin embargo, una de las citas de GB 158, comprobada en M, dice que >mjqyrh< significa "masticar, aunque no podemos olvidar el paralelismo con el ár., donde la resina masticable se llama *šilk[iyyah]* de *šalak[a]* "masticar".

posibilidad de que el lt. *mastichē/a*, en un proceso normal de evolución hubiese derivado en un rom. \*MÁ[ŠTE]ČE/A y, con el sufijo adjetival átono, \*MÁČ+EQA “semejante a la almáciga”, pudiéndose luego añadir el sufijo instrumental que se observa en muchos fitónimos romand., debido a una función para la que sirven característicamente, en este caso, la de ser masticado. Esta hipótesis tiene la ventaja de resolver también el caso de la var. MAČÉLLÁYRA, donde el rom. \*MÁ[ŠTE]ČE/A habría tomado primeramente el sufijo dim., generando \*MAČÉLLA, y enseguida el instrumental, hasta su forma atestiguada, la cual, por metátesis y quizás contaminación con MÉLE “miel”, alterna con MELČÁYRA.

\*MACMAQÚRA “aristoloquia”: Erró Asín en GB 188 al proponer \**mosmocora* como romancismo, negando la razón que llevaba Maimónides al considerarla br., como demostramos en DAA 502, sólo por el hecho de que algunos botánicos andalusíes<sup>190</sup> y Simonet, ninguno de los cuales sabía tampoco br., la considerasen voz nativa.

MÁGARO “cebolla albarrana”: GB 159 recoge dos citas de este romancismo expreso y no duda de que su étimo sea el lt. *mācer* “magro, delgado”, lo que no es compatible con la preservación constante de la segunda vocal, ni recibe apoyo semántico, ya que no se dice nunca que sea una variedad más delgada que otras. Podría tratarse del lt. *Mēgārus*, gentilicio de *Mēgāra*, población conocida de Sicilia, lo que resulta bastante viable a causa de las relaciones entre Alandalús y el Sur de Italia, particularmente con Sicilia, de donde nuestro autor transmite algunas informaciones de interés botánico y cita la importación de algunas especies, como una de nenúfar.

\*\*MÁLAS: v. LÁQRIMAS.

MÁLBA[Š] “malva[s]”: GB 161-166 recoge varios testimonios de este voz, en sg. y pl., con su correcto étimo lt. *malva*, así como su dim. MALBELLA “malvilla, eléboro negro”, y algunos sintagmas donde entra en composición con otros elementos para crear nuevos fitónimos. Los damos a continuación:

MÁLBA AWRÁŤA “malva loca”: No otra cosa significa este adjetivo, como explica el mismo autor, traduciéndolo por el ár. *hamqāŤ*, siendo evidente que el cs. *orate* no deriva del lt. *ōrāre*, aunque lo dijese Meyer-Lübke, ni hay en ello ninguna etimología popular, sino un derivado en forma de participio pasivo del lt. *cara* “soplo de viento”, a causa de la creencia popular universal, y no totalmente vana, de que éstos pueden acarrear trastornos físicos y mentales<sup>191</sup>.

\*\*MÁLBA *azzawāniyya* “malva real”: Aunque nos consta que esta variedad recibió el nombre ár. de *wardu zzawān[ī]* “malva de las ramerías”, por los testimonios recogidos en DAA 235 y DS II 803, también sabemos que era llamada *wardu zzīnah* o con el híbrido MÁLBA*t azzīna* “malva de adorno”, lo que más prob. era un eufemismo que lo contrario, como pensó Dozy, y las grafías de la *ŤUmdah* son poco concluyentes, puesto que >Ťzwnyh< en M315 = >Ťwryh< en B193 no es base suficiente para la improbable lectura de Asín, donde quizás hubo una \*MÁLBA

<sup>190</sup> Pero no todos, como dice Asín, ni la mayor parte, como pretende Simonet, aunque conoce la opinión contraria: v. TD210, donde se la declara br., como hacen también Bustamante/Tilmatine 1999: 58. No es sorprendente que botánicos que ya no conocían rom. ni br., tuviesen la voz ya muy aclimatada por rom., cosa que les era más aceptable por la conocida antipatía a los norteafricanos.

<sup>191</sup> Hay derivados cs. no cultos como *oraje* y *orear*, y para el romand., la raíz prestada con metátesis al and. {*lwŤr*} “entontecer”, en DAA 488. Cf. también el ct. *malaurat* “desventurado”.

- ÁWRIYA, mal transcrita por quienes conocían poco lt. y más los nombres populares.
- MÁLBA BÉSKO "malvavisco": GB 164-5 propone el correcto étimo lt. *malva hibiscus/m*. No repara en el error del autor al atribuirle el significado de "malva loca", que puede explicarse como mera confusión o por la consabida ignorancia del rom.
- MÁLBA BÍNO: GB 164 no da ningún testimonio seguro de este término, puesto que el segundo elemento aparece sin diacríticos en su cita de M315, pero su intuición es correcta a juzgar por B193, y podemos aceptar su interpretación de que este nombre sería alusivo al color rojo, como el de las anémonas, de esta especie, aunque podría siempre tratarse de una mala lección por \*MÁLBA RÓSA. En el sintagma falta la preposición DE.
- MÁLBA BALLÚXA "Corchorus olitorius": Así disparata, con anacronismo fonético, al querer conectar el segundo elemento del nombre de esta especie de malva, muy apreciada en Egipto, con el cs. *meloja* o cualquier derivado del lt. *mēl*, *-llis* "miel", a causa de su viscosidad, ya que la graffa manuscrita es >*ballūxah*<, que al autor, que atribuye la voz a los romanófonos, le parece mejor corregir como >*malūxah*< y con razón, pues se trata del gr. *molóchē*, de donde su nombre más difundido en neoár., *mulūxiyyah*, sobre lo que ha operado un trueque de bilabiales y la adopción del esquema morfológico {1a22ū3}, dentro de cierta tendencia del neoár. (v. ZANBÚQA), lo que nos hace pensar que la voz no era en principio romand., sino un préstamo temprano del and., posteriormente desplazado por formas como la etimología popular *mulūkiyyah* "propia de reyes".
- MÁLE "malo": GB 160 recoge un testimonio incidental, a propósito del nombre gr. del espino negro, *chamailéon mélas*, del conocimiento que tenía el autor de este término rom. cuasi-homófono, y para él semánticamente confuso, puesto que traduce por "espino negro malo".
- MALLÓL "majuelo, espino blanco": No detecta Así este romancismo, reflejado en XB 489, del lt. *mallēölus* "martillito", dicho ya clásicamente de un injerto para propagar árboles jóvenes, de donde también el cs. *majuelo* y ct. *mallol* "viña nueva", debida la homonimia al frecuente uso que se hace del espino blanco para injertar perales y otros frutales<sup>192</sup>.
- MALMÉLO "membrillo": GB 178 recoge este romancismo y le da como étimo el lt. *mēlimēlum* "manzana dulce como la miel", correcto, aunque a juzgar por el pt. *marmelo*, también la var. *mālōmellum* ha podido intervenir, ambas recogidas por Isidoro. El "franco" >*mālmīyā*< que sigue en el texto, ya no utilizado por Así, es sin duda corrupción de la voz lt., que se usaba preferentemente en pl.
- MANCÁNA "manzana": GB 167 recoge este romancismo, con su correcto étimo lt. *mattiāna (māla)*, así como el dim. masc. MANCANÉL, nombre de ciertos tipos de aceituna, berenjena, cebolla y uva, y, en GB 168, fem. MANCANÉLLA "manzanilla". V. LAYRÉNI.
- MA[N]ČÁYN: v. PANČÁYN.
- MÁNNA BÉD "cierta seta muy tóxica": No reparó Así en este romancismo en XB 425, un sintagma verbal con objeto, literalmente "maña ve", o sea, "mira (su) ar-

<sup>192</sup> Según López González 1982: 564-5; el autor de la *Umdah* describe su uso para injertar el cerezo. No debe confundirse este romancismo con el ár. *malūl* "inconstante", sin geminación, metonimia de variedades de alhelí y mejorana (XB 282 y 489).

- did", como aviso de su mortífero efecto, del bl. *manea*<sup>193</sup> y el imperativo rom. BÉD[E] < lt. *vide* "mira".
- MÁNNA DE RĀDĒRA "acónito": No reparó Asín en este romancismo de XB 505, sinónimo de dicha planta "en las fortalezas del Norte", en el que se combina el ya visto MÁNNA con la expresión adverbial \*DE RĒTRÁYRA "por detrás", alusiva a los efectos traicioneros de su ingesta, ya que su primer gusto es dulce, del lt. *retrō* "por detrás", más castizo en el iberorrom. oriental, cf. ct. *darrera*.
- MANNÁYRA "bardana": GB 166 recoge este romancismo, dándole correcta explicación por su toxicidad si se ingiere, y el étimo MÁNNA que, sin embargo, no vio en las dos entradas anteriores, pero sí en esta, bajo forma sufijada. V. ARJOM/BÓNYA.
- MÁNO: v. BÁYZA(Ś).
- MAQÁRČA "magarza": GB 157 recoge este romancismo expreso, así como su dim. rom. MAQARCĒLLA "especie de margarita", y busca su étimo en el gr. *makários* "feliz", a través del bl., despreciando la opinión de SG 325, que pensaba en el bl. *matricaria*. Prob. por obsesión con el adverbio and. *makkár* (v. DAA 507), al que se le reconoce ese origen, aceptamos aquella idea en dicho pasaje de DAA (raíz {*mqrč*}), pero actualmente nos parece muy forzada. Teniendo en cuenta los rasgos sociolingüísticos de Alandalús, donde no sólo se consume el desmoronamiento del bl. hacia el rom. con considerable erosión fonética, sino que reinan los rasgos articulatorios del ár., lengua mayoritaria y dominante al poco tiempo, enemiga de palabras largas, es fácil imaginar que una voz rom. como \*MATREQARYÁČA < bl. \**matricariacea* o \*MATREQALEČA < \**matricalicea*, perdiese la segunda sílaba pretónica y simplificase el final en MAQÁRČA.
- MÁRE "mar": GB 169 recoge este romancismo y su correcto étimo lt. *māre*, a propósito del nombre gr. del pino de mar, *stratiōtes*, al que se la ha añadido el lt. *mārium*, para suplir la pérdida del gr. *potámios* "de río", con que lo llama Dioscórides. Desde luego, nada tendrá que ver la abundancia de esta planta en el Nilo, según Plinio, con el nombre ár. *qurrays*, que se le daba en Badajoz, según el autor, pues la rara acepción de "ancla" no era vigente en Alandalús.
- MARÍTO: v. TÓRNA.
- MARŌYO "marrubio": GB 170 recoge un testimonio, entre los varios que hay, de este romancismo con su correcto étimo lt. *marrūbium*.
- \*MARTĒNNO "especie de junco": No detectó Asín este romancismo, del que hay cuatro citas en XB 155, 258, 306 y 307, pero se le describe como muy utilizado ruralmente para techar las casas, y parece voz conocida, ciertamente rom. por su estructura. Aunque las grafías exhiben algún titubeo y nunca geminan la /n/ podría sugerirse una metátesis de \*MAṬ[E]RENNO "similar a la madera", con el apoyo del cs. *almadreña*.
- MATAXŚ[IY]ÉLLA "correhuela": GB 86 detectó aquí un romancismo, pero se basó en una única mala lectura de SG 39 y leyó, a pesar de la claridad de M310 = B189, \**butijšjella*, siguiendo la errónea e imposible fonéticamente etimología de aquél, basada en un dim. del lt. *butta*. En realidad, se trata de un dim. rom. del lt. *māřeta* < gr. *metaxa* "seda bruta", que en Hispania evolucionaría hacia formas

<sup>193</sup> El romancismo MÁNNA "maña, treta" fue detectado por primera vez en IQ 107/3/2 por García Gómez 1972: II 552, n. 2 y III 424. Es una prueba más de la confusión en los resultados de /nn/ y /ny/.

como el cs. **madeja**<sup>194</sup>, pues con las tales es comparable el tejido que forma dicha planta. Las grafías difieren en cuanto a la diptongación del sufijo.

**MAṬREŠÁNA** “behen blanco”: GB 173 recoge este romancismo, sinónimo en la Marca Superior de **YÉRBA ŠÁNA** (q.v.), con sus étimos, el segundo lt. *sānus*, correcto, pero en cuanto al primero que propone, *mātrix*, debe ser corregido por *māter*, no sólo por razones fonéticas, sino porque aquella voz lt. no tenía el sentido de “útero” que Asín propone, pensando en el cs. **matriz**. V. **ÁLĀ MATREŠ** y **ṬORNA MÁTREŠ**.

**MAṬREŠÉLBA** “madreselva”: GB 171 recoge el conocido romancismo. Como étimo, se inventa un lt. *\*matrisilva*; en realidad, se trata de *māter* y *silva*, en sintagma ya rom., con caída de la preposición **DE**. V. **ÁLĀ MATREŠ**, **ṬORNA MÁTREŠ** y **REYMÓNT**.

**MAṬREQÁL/N/R** “matricaria”: GB 171 recoge cuatro citas de este romancismo, con sus vars. fonéticas, cuyo étimo obvio es el lt. [*herba*] *mātrīcālis*, y no *mātrix*, que tampoco tiene este sentido. Es inexcusable señalar la mala edición que hace Asín del pasaje pertinente de su cuarto testimonio, y que ha traducido “que significa hierba del calor, porque produce calor intenso”, donde realmente dice *mašnāhā šušbatu ḥiri li?anna qāl huwa ḥir*, o sea, “que significa hierba de la vulva, porque *qāl* es la vulva”, donde demuestra una vez más su inseguro conocimiento del ár. o falta de esmero en este tipo de trabajo, privándonos hasta la fecha de otro dato precioso sobre el desconocimiento del rom. por el autor de la *šUmdah*, que parece haber preguntado y obtenido una vaga e inexacta respuesta, en torno al hecho de que *māter* = rom. **MÁTRE** significa, efectivamente, el útero. V. **MAQÁRĀ**.

**MAṬRÓNYO**<sup>195</sup> “madroño”: GB 175 recoge este romancismo, al que da un supuesto étimo lt. *\*maturonius*, en la línea de otros propuestos para el cs. y que sugerimos cambiar en **DAI 370** por una derivación del bl. *arbutrus* < lt. *arbūtus*, q.v. V. **YÉRBAṬO**.

\***MÁTTA F[I]RÍDA** “especie de abrotano; matricaria”: No reparó Asín en este romancismo, enmascarado en **XB 700** bajo la grafía >?lmzfr ydh< que sugiere en ár. “el de la mano triunfante”, pero que más bien deberá entenderse como >?lmzfrydh<, o sea, “la mata fría”, que casa bien con las propiedades refrescantes de la matricaria. De hecho, en **M314** hay otro testimonio con la grafía >mfryrh<, donde **B191** tiene de nuevo >mfrydh<, lo que confirma nuestra suposición; los étimos son lt. *matta* “estera de junco”, con esta evolución semántica en rom., y *frīgīdus* “frío”. En cambio, si detectó Asín en **GB 174** el correspondiente dim. **MATTÉLLA** “especie de espliego o artemisa”, cuyo nombre ár. transcribe erróneamente como *\*mawqifu lʔarwāh* “estación de los aromas”, en lugar de *mūqif*, alterando esta correcta grafía de **DS II, 843**, cuyo sentido es “el que retiene las almas”, se entiende suspensas en deleite por su fragancia<sup>196</sup>.

**MÁWRA/O**: v. **ŠÉMNE** y **YÉRBA**.

<sup>194</sup> V. **DAA 494**, raíz {*mdj*}.

<sup>195</sup> Hay una var. > mʔr.nnuh< en los mss., corregida por **XB 653**, que confirma la alternancia de procedimientos para expresar /r/.

<sup>196</sup> Este término ha circulado, quizás como etimología popular, tenido por equivalente del lt. *artēmīšīa* < gr. *artemisia* (v. **TD 219**, N° 27, n. 3 y Meyerhof 1940: 8), debido a que una mala grafía > aršamīsa< ha sido explicada como lt. *arce mentes*.

- MAWRÉNO “moreno”: GB 185 detecta este romancismo, como sinónimo de *meu* (*Meum athamanticum*)<sup>197</sup>, y acierta con su étimo, derivado por sufijación rom. del lt. *maurus* “africano”, aunque no identifica definitivamente el topónimo relacionado, *Mawrān*, en la zona de Calatayud, al no comprender la evolución fonética hasta su forma actual, Morés. El dato es confirmado por M454 = B324, donde se explica que el toro negro es llamado MAWRÉNO. y el país de los etíopes, MAWRATÁNYA. Otros derivados de esta misma base con distinta sufijación son:
- MAWRÉŠKO “norteafricano, moro”: Recogido por GB 175. Precedido o no del and. *buxúr* “incienso” es nombre rom. del telefio, *Telephium imperati*, y sin ningún adición, de un tipo de espliego, sin que sepamos bien porqué se alternan grafías normales con otras >*mawruh* *b.škuh*< que sugieren el elemento segundo de MALBA BÉŠKO, quizás sólo por contaminación gráfica. V. ANPÓRA y ŠEMNE.
- MAWRUČÓN “cártamo silvestre”: GB 151 y 186 detecta este romancismo en dos testimonios de los cuatro o cinco que hay, coincidentes en la vocalización propuesta, y no la de Asín, \**maurichón*, quien duda en su etimología entre lt. *maurus* y *mōrum* “mora”. Nos inclinamos a lo primero, por su abundancia en el Norte de África, de manera que exhibe el sufijo despectivo rom. {-ÚČ} más el aum. {-ÓN}. V. YERBA MÁWRA.
- MAXŠÉLLA RŪBYA “amor de hortelano”: GB 160 recoge este romancismo y le da sus correctos etimos, lt. *maxilla* y *rübēus*. El ms. B presente la var. >*ruyyuh*<, o sea, RŌYO, más evolucionada fonéticamente. V. *xaddÉLLO*.
- MAYÓR: v. BÍMEN, MÉNTA, QANTÓLO y QAPÉLLO.
- MELÁYRA: v. MEL[L]ÁYRA.
- MELČÁYRA: v. MAČ[E]QÁYRA.
- MÉLE: v. ŠUČAMÉLE.
- MÉLEQÁŠ “hojas de mejorana”: No reparó Asín en este romancismo en M316 = B193, pasaje que falta en XB. Parece una sufijación adjetival rom. átona en {-EQO} sobre MÉLE “miel”<sup>198</sup>, del lt. *mēl*, *-lis*. V. MURMELLAT.
- MELEQÓN: Es falsa la suposición de GB 176 de que \**melacon*, nombre de una variedad de abrotano, sea un romancismo, derivado del lt. *mellacēum* “jarabe de vino reducido a la mitad por cocción”, pues la equivalencia fonética es imposible, y la significación de “meloso” que transmite el autor parece otro mero resultado de una consulta fallida a supuestos romanófonos; más acertada es su sugerencia alternativa, lt. *mēdīca herba*, pues aunque no se trate obviamente del étimo del cs. *mielga*, tanto el lt. *mēdīcus* como su antecedente gr. *mēdikós*, gentilicio de Media, se aplicaron a otras plantas, vgr. el limón, que los griegos conocieron en sus contactos con Persia. La pronunciación sería, pues, MELEQÓN, como término culto entre los botánicos andalusíes.
- MELLÁT: v. MURMELLÁT.
- MEL[L]ÁYRA “melera”: GB 176 recoge este romancismo con su correcto étimo, lt. *mellārius* “de miel”, debido a la viscosidad de sus hojas. Es de notar que de su si-

<sup>197</sup> Confirmado en B193, pasaje que falta en M, con la grafía >*mwrānah*<, supuesto gentilicio del monte allí llamado *Marwān*, por *Mawrān*. La forma primitiva pluralizó a la aragonesa en Morés y posteriormente asimiló y perdió la /n/.

<sup>198</sup> Romancismo que aparece en una discutida *xarjah* de Ibn Lubbūn (v. PD 211), donde la rima exige // no geminada, frente a lo que se observa en otros derivados entre estos fitónimos. Ello sugiere que la geminación consonántica tuviese en romand. una situación similar a la variación actual en este punto entre los dialectos italianos.

nónimo *muwāgrun* (< gr. *myagros*, lit. “cazador de ratones”) se diga que significa “meloso”, antes de decir que es una especie de melera, lo que es un dato más acerca de las explicaciones etimológicas que pedía y contestaciones que obtenía el autor de la *ʕUmdah*. Sólo el último testimonio de Asín, de M438, lleva la // geminada, siendo sencilla en los otros. V. MURMELLAṬ.

MELMÁNDAR “beleño”: No recoge Asín este romancismo de XB108, a pesar de haberlo estudiado SG 257 y dado su correcto étimo, lt. *milimindrus*, con una etimología isidoriana del jaez habitual en dicha fuente (“quia alienationem mentis inducit”). Está también en TD 294, como equivalente del gr. *hyoskýamos*.

MELÓN/L “melón”: GB 178 recoge este romancismo en sus varias formas<sup>199</sup>, con su étimo lt. *mēlo*, *-ōnis*. El dim. \*MELONÉLLO parece estar, no advertido por Asín y suprimido el pasaje en XB, en M319, deturpado como >*mlwylālh*<, sinónimo de ṬÓRNA MÁṬRESŠ (q.v.).

MÉNTA [MAYÓRE] “menta”: GB 179 recoge este romancismo con su correcta etimología lt. *menta* y *mājōr*. No menciona Asín la curiosa var. >*mandah*< de XB 202, dado como equivalente del gr. *hēdyosmon* “menta piperita”, donde la sonorización de la dental es un rasgo muy evolucionado, que podría repetirse en XB 480 >*m.nd.būnh*<, nombre de un tipo de albahaca, si se interpretase como MÉNDA BÓNA, aunque no se puede excluir el lt. *mundus* “limpio”, y otras posibilidades. V. ČEṬRÍYYA.

MENTARÁST[O]RO “mastranzo”: GB 180 recoge este romancismo con su correcto étimo lt. *mentastrum*, sin aludir a la /r/ repercusiva que se desarrolla en tercera sílaba, quizás resultado por ultracorrección de una metátesis, atestiguada en XB 645 por la var. de B257 >*mantarášt.h*<.

MEŠŪṬA “mejida, mezclada”: GB 183 recoge este romancismo y da su correcto étimo, un participio rom. regularizado, del lt. *miscēre*. Es interesante la grafía geminada como testimonio no sólo de la evolución del grupo lt. /sc/, sino de una eventual distinción entre /s/ y /š/ en romand., y hasta de una tradición grafémica de representarla en el segundo caso mediante geminación, como ocurre ocasionalmente en aljamiado<sup>200</sup>.

MÉŠŠE “mies”: GB 181 recoge este romancismo con su correcto étimo lt. *messis*.

[M]EŠŪṬA: v. BOLČÁQA/ES.

MEYÁṬOŠ: v. EŠŪ[E]RÉNYE.

MÍLYO “mijo”: GB 183 recoge este romancismo con su correcto étimo lt. *mīlium*.

También recoge Asín en GB 182 el despectivo MILLÉČO, viendo correctamente el cambio de grafía >ll< por >ly< y la adopción del sufijo {-ÉČO}, e incluso interpretó bien el calificativo que se le añade, PÚṬDO “maloliente”, del lt. *putidus*. En cuanto a la var. de dicho calificativo, se inclinó a interpretar la lección corrupta del ms., >?qṛāntah< como “agreste”, porque éste es el sobrenombre que da Colmeiro a dicha variedad silvestre, pero también pensó en un derivado de *ācer* “acre, recio”, que parece lo correcto, con el sufijo {-ÉNTO}. Tenemos, pues, MILLÉČO PÚṬDO / AQRÉNTO.

MIYÉLQA “mielga, alfalfa”: GB 181 recoge este romancismo, que transcribe como \**milqa*, con su correcto étimo lt. *mēdica* (*herba*), aunque sin advertir que la grafía

<sup>199</sup> De las que >*mulūl*< más bien parece and. y >*ma/ulūniyā*< quizás tampoco perteneciera al romand. Dentro del and. es conocida la forma geminada *mullūn*, con pl. *malálin*, contaminada incluso al zoónimo homófono, cuyo origen es el lt. *mēlēs*, y en Isidoro también *mēlo*, con aum. rom. “melón o meloncillo, tejón”.

<sup>200</sup> V. Corriente 1990a: 57-58.

>mylqh<, no en uno sino en dos pasaje, es garantía casi cierta de diptongación, cosa por otra parte esperable en una fase en la que el sufijo dim., vgr., aparece a menudo como {-YÉL[LO]}.

**MOLLEČÉLLA** "matricaria": GB 178 detecta aquí romancismo, pero yerra en su transcripción \**mellichella*, basada en su erróneo concepto etimológico de una derivación del lt. *mēl* "miel", sin prestar atención a la explicación del autor de que se la llama así por su blandura. Se trata pues, del lt. *mollitellus* "blandito". Es cuestionable si no hubo una retroformación que creó un rom. \***MOĻIČE** "blando" que explicaría >*m.ljy*<, nombre de un tipo de higo, también llamado Ĝ/Q(E)LEDÍ, y de una variedad de junco, muy fina, sobre la que se puede dormir por su suavidad.

\***MOLYÁR** "clase de aceituna": No reparó Asín en este probable romancismo de XB 366, cuya grafía >*mulyān*< es fácilmente interpretable como sugerimos, equivalente del cs. **mollar**, dicho de ciertas frutas por su blandura.

**MONTÓZO**: v. **FIQO**, **Ṭ[I]RIDQÁYRA** y **ZANBÚQA**.

**MÓRA[Ś]** "mora(s)": GB 124 recoge este romancismo con su correcto étimo lt. el pl. *mōra* del lt. *mōrum* < gr. *móron*.

**MORÓŠA** "parietaria": No reparó Asín en este romancismo, suprimido del texto por XB 124, de M84 = B42. La descripción de este sinónimo de ČENČEQOŠ insiste en que se le da este nombre y su equivalente ár. *Šaršiyah*, por su tendencia a entrelazarse en emparrados, lo que hace pensar en el lt. *mōrōsus* "lento a causa de impedimentos físicos", si bien no es definitiva la corrección al étimo sugerido en DAA 498, **MURÓŠA**, derivado del lt. *mūrus*, sostenido por la denominación "parietaria".

**MORQÁYR** "variedad de aceituna": GB 189 detectó aquí un romancismo, sin duda a causa del inconfundible sufijo, pero erró, al seguir la etimología de SG 389, basada en un supuesto lt. \**muricarius*, adjetivo derivado de *mūrex* "molusco del que se extrae la púrpura", ya que se la cuenta entre las variedades de aceituna roja, cuyo color nunca llega a ser confundible con el de la púrpura. Teniendo en cuenta la tradición prerrom. de las **moragas**, asados campestres de entrañas o de aceitunas, que nos ha dado voces como cs. **morcón** y **morcilla**<sup>201</sup>, parece más probable se refiera a una aceituna apta para dicho uso, del radical **MÓRK-** con el sufijo {-ÁYR}.V. **B[E]LÉTO**.

**MOŠKÉNNO** "eupatorio" GB 187 recoge este romancismo y establece su étimo, una derivación adjetival rom. del lt. *musca* "mosca", como literalmente declaran algunos de los cuatro pasajes citados por Asín, de más de la media docena hallados. Las grafías oscilan entre >*m.škynh*< y >*m.šk.nn.h*<, con ligeras diferencias de vocalización a las que no se puede atender, dada la inseguridad de los copistas al transcribir la y sus constantes confusiones entre >*a*< y >*u*< particularmente, por su parecido en la grafía ár., pero parece más prudente unificarlas en su interpretación fonémica, en lugar de suponer dos alomorfos tan próximos, lo que nos hace suponer que el rom. **MOŠKÉÑO** ha sido unas veces transcrito >*muskaynuh*< y otras >*muskannuh*<. Hay, sin embargo, algunas vars., vgr. **MOŠKÓN** y **YÉRBA MOŠKÁYRA**, del mismo significado, recogidos aquí y en GB 352, la segunda con el correcto étimo lt. *muscāria*. Son, en cambio, erróneos, los datos de GB 186 >*m.skh*< como equivalente de "eupatorio" en el romand. de Toledo, donde los mss. llevan >*bškh*< o un trazado sin diacríticos, meras erratas por >*mšknh*<, y los de GB 188 \**mosquiyya*, donde Asín pretende un híbrido rom. de este mismo origen con un sufijo atributivo ár., cuando el texto dice simplemente que algunos botáni-

<sup>201</sup> V. Corriente 1980b: 198.

cos llaman al coronopo *miskiyyah*, término ár. que significa “almizclada”, por el color de sus flores (marrón, según DS II, 600). Aunque anteriormente afirme que éstas se parecen a las lenguas de las moscas, y debiendo felicitar al poseedor de tan aguda visión, parece obvio que hay alguna conexión basada en el conocimiento de la voz rom., pero de llegarse al terreno etimológico, la grafía habría sido sin duda con >š<. Podría, con todo, haber errata aquí por >škyh< que es lo que lleva M394 frente a >mskyh< en B269, como equivalente del ár. *rijlu kuqāb*, en cuyo caso la explicación responde a la corrección de errata, pero no existe tampoco el híbrido propuesto por Asín.

**MOŠTÁLYOŠ** “mostajos”: No reparó Asín en este romancismo. cuya presencia como voz gr. en XB 491 requiere algún comentario. El autor debió escribir >mašbīlūn< o algo similar, como TD 151, transcribiendo el gr. *méspilon*, pero un copista romanófono, quizás un morisco expulsado, de cuyas intervenciones tenemos otras sospechas, y ya en fechas muy posteriores, introdujo la voz rom. que le era familiar.

**MOŠTO** “mosto”: GB 189 recoge este romancismo, cuya grafía en los mss. es regularmente >məsth<, y no >msth<, y da su correcto étimo lt. *mustum*. Es cuestionable el origen de un fitónimo, no recogido por GB, variedad de abrotano, que aparece en XB 699 y 700 con la grafía >məštān<, y en M314 = B 191 como >muštān<; podría tratarse de un rom. \*MOŠTĒÑO, pero no podemos afirmarlo por falta de descripción suficiente de dicha planta.

**MÚLA**: v. YÉRBA.

**MÚREQA**: v. YÉRBA.

**MURMELLÁṬ** “especie de achicoria”: GB 277 detecta en este sinónimo de SÉTE RĀDÍČE (q.v.) un romancismo, pero no está seguro y no propone ningún étimo aceptable, aunque piensa en el fitónimo cs. *muermera*, *Clematis vitalba*. Parece ser un sintagma calificativo “ratón melado”, del lt. *mūs*, *-ris*, y un derivado participial de *měl*. V. MÉLEQAŠ y MEL(L)ÁYRA.

**MURNĒGAR** “zumaque silvestre”: GB 374 lo cita como particularmente toledano, sin declararlo romancismo, ni ocuparse etimológicamente de este sinónimo de AṬRÉŠNA, cuya identificación ofrece problemas, pues es dado también como nombre de una especie tóxica de oruga (fitónimo). Responde al lt. *mūs*, como el primer elemento de la entrada anterior, y *nīgēr* “negro”<sup>202</sup>. V. NĒGRĒL/R.

**MURÓŠA**: v. MORÓŠA.

**MURTA[Š]** “mirto(s)”: GB 189 recoge este romancismo en sg. y pl., con su correcto étimo lt. *myrtus* < gr. *mýrtos*. GB omite y XB 347 deturpa en >mirtiḥ< el término >mrīnuh< dado inmediatamente antes como sinónimo, aunque prob. sea una sufijación en {-ĪN}, quizás previamente {-ĒL}, como nombre de su fruto, paralela al cs. *mirtilo*.

**NABÁLYAŠ** “clase de caña”: No pudo Asín conocer este probable romancismo (< lt. *nōvācūla*), que falta en M, pero está en B273, aunque suprimido por XB 689, con la grafía >nibilyaš<, dado como persa, lo que es falso. Como en otros casos ya vistos, puede ser errata por “franco”; la metonimia es apropiada, y la voz está

<sup>202</sup> Bustamante/Tilmatine 1999: 57-8 prefieren ver aquí un berberismo, *tammart numgar* “barba de viejo”, lo que fonéticamente sería viable y semánticamente dependería de las metonimias utilizadas entonces, no siempre conocidas o claras actualmente para nosotros. Sin embargo, nuestra propuesta deriva cierto apoyo adicional del homólogo **MURMELLÁṬ**.

atestiguada en and., según DAA 520, como aquí con indicios de palatalización de *ll*.

NÁNČA: v. BÁRBA.

NAP[Y]ÉLLO o NAPÉL “acónito”: GB 191 recoge este romancismo y da su correcto étimo, un dim. rom., con o sin diptongación, del lt. *nāpus* “nabo”. Sin sufixación, también NÁPO es recogido por GB 192.

NAŠTÓRT “lepidio”: Es llamativo que Asín, que aprovecha el pasaje de GB 46 para QABALLÍNO (q.v.), no repare en el sinónimo dado inmediatamente antes como rom., de donde se colige que, o bien trabajaba demasiado apresuradamente, o no conocía su étimo lt. *nasturtium*, de donde el cs. *mastuerzo*, aunque la correspondencia del grupo /ty/ responde más bien a la var. etimológica lt. *nas tortus* ‘nariz torcida’, cf. ct. *morritort*.

NĚPĚTA “nébeda”: No recoge Asín este romancismo de XB 647, cuyo étimo es el lt. *něpěta*, aunque ya la mencionó su habitualmente consultado predecesor, SG 397.

NEĜRĚL/R “variedad de higo, albahaca, retama y uva”: GB 193 recoge tres testimonios de cinco que hay de este romancismo en sus distintas acepciones, con una presunción correcta de su étimo lt. *nĕger*, con sufixación rom. adjetival o, lo que Asín no contempla<sup>203</sup>, dim., así como no repara en XB 575 en NEĜRÍN “variedad de uva”, con la no infrecuente alternancia del sufijo dim. por el adjetival {-ĪN}. Del mismo étimo, pero con sufijo aum., es NEĜRÓN “variedad de trigo”, recogido correctamente en GB 194. V. MURNĚGAR, WĚLYO y YĚDRA.

NĚSPOROŠ: v. N[İY]ÉSPOROŠ.

NĪLO “variedad de rosa”: No reparó Asín en este romancismo de XB 826<sup>204</sup>, declarado lt. por el texto, lo que no es posible por la evolución fonética que acusa, aunque sí lo es su étimo *nĕřion* < gr. *nĕrion*, lenguas en las que significa “adelfa”.

NĪŠAŠ “ciruelas”: No reparó Asín en este romancismo de XB 553, aunque recogido por una fuente que consulta habitualmente, Meyer-Lübke 1935, que registra el asturiano *nisa* < bl. *nixa*, como señalamos en DAA 545. Hay un segundo testimonio en B207, sin equivalencia en M. V. ŠEMŠONŠ.

N[İY]ÉSPOROŠ “nisperos; acerolos”: GB 195 recoge dos testimonios, de la media docena larga que hay, de este romancismo que presenta las grafías >*nyšburāt*<, >*nāšburāt*<, >*nišbir.š*<, >*nāšbuluš*<, y alguna corrupta como >*nāš/syrāt*<, que no advierte Asín, por lo que lamenta su ausencia en Meyerhof 1940 y DS. Sí da el correcto étimo lt. *mespilum/s* < gr. *mēspilon*, aunque no señala el rotacismo ni la disimilación de bilabiales que genera la /n/ inicial en varias lenguas neolatinas, ni advierte la hibridación del pl. regular fem. ár. en {-ār}.

\*NOČ ABELLÁNEŠ “avellanas”: No repara Asín en la grafía >*fjlbāniš*< de M376 = B 25, no reflejada por XB, con la equivalencia de “avellanas grandes”, que bien podría ser corrupción gráfica de >*njbēlānš*<, a la vista de ABELLÁNAŠ (q.v.).

NOČ[E] “nuez”: GB 197 recoge este romancismo y da su correcto étimo lt. *nux*, -*ūcis*. Asimismo recoge GB 196 dos testimonios, de casi una docena que hay, del

<sup>203</sup> Pero sí hace un curioso comentario acerca de la primera vocal, vacilante “entre *e* e *i*, respondiendo a la doble y vacilante vocalización del latín y de las lenguas romances”, que sólo sirve para reflejar su desconocimiento metodológico de las correspondencias normales entre las vocales lt. y rom.

<sup>204</sup> La advertencia del autor de que se pronuncia con *tafxīm* del /l/ debe entenderse como una realización /o/ de la vocal siguiente, dato interesante para establecer el carácter fonémico de dicha vocal, no siempre distinguida de /u/.

correspondiente dim. NOČ[Y]ÉLLA "semillas de adormidera; lepidio indio, etc.". Es fonética y semánticamente disparatada la entrada de GB 194 donde la misma voz es leída como \*nichella y conectada con el lt. *nīgella* "neguilla"; aunque el mismo Asín demuestra sospechas de su error, que no intenta aclarar.

NOQAYRÓLA y NOQAYRUWÉLA "peonia": GB 196 recoge este romancismo, cuyo étimo es una alternancia rom. de sufijación sobre el lt. *nūcālis* "de nuez", que produjo \*NUQÁYRA "nogal", posteriormente sometida a sufijo dim., con o sin diptongación, aunque la segunda situación sólo se observa en B.

NÚDO: v. ČÉNTO, QÁTRO y ŠEN.

ÓLF: v. AFRÁQA.

OLÍYA "aceituna": GB 199 recoge este romancismo, con su correcto étimo lt. *ōlīva*. También recoge el dim. OLYÓLA "acebuche" en GB 200; a esta entrada, sin embargo, se debe hacer algunas adiciones y correcciones. Entre las primeras, señalar el nombre dado como lt., >ʔwli ʔstīr<<sup>205</sup>, o sea, *ōlēaster* (v. LABÁSTER); entre las segundas, corregir el inexistente \*zubayja en *zunaybijah* = and. *zunáybaja*; por otra parte, creemos haber confirmado que el étimo de **acebuche** no es br., sino ár.<sup>206</sup>

ÓLMO "olmo": GB 38 registra dos testimonios de este romancismo, aunque no sabe qué hacer con las grafías >b/yulmuš< "con b y y protéticas, que no se observan en las demás lenguas rom. En realidad, la >y< es siempre errata paleográfica antigua por >b< y ésta no es prostética, sino mero resultado de una falsa escansión de la construcción ár. *yusammá bi-* "llamado", como hemos visto en otros casos (v. ÍLC[E] e ILYÁQA); la grafía original se da en XB 180 como >ʔlmw<<sup>207</sup>, en M19 = B12 >ʔawalmā< con vocalización errónea, sin embargo, y en M335 = B208, pasaje suprimido por XB, donde >ʔwlm< se da como "rumf".

\*OLÓRES "árbol del bedelio": No reparó Asín en este posible romancismo de XB 495, cuyas grafías en M328 >ʔywrš< y B198 >ʔnwrš< se prestan fácilmente a ser leídas como >ʔd/twrš< y sustentar esta interpretación en cualquiera de los dos grados de evolución del lt. *ōdōres* "perfumes".

OMRÍYYA "planta quenopodiácea mal identificada": GB 324 recogió este romancismo y reconoció en él un derivado del lt. *umbra* "sombra", aunque no parece advertir que la sufijación del cs. **umbría**, que es la misma que exhibe aquella voz, no deriva de la lt. {-ūs}, sino {-īvus}.

ONÓLYO [KANPÉN[N]O] "helenio": Asín detectó aquí en GB 201, en una de las dos citas observables, la presencia de un romancismo pero, al tratar de hallar su étimo, cometió una serie de graves errores que sólo producen perplejidad y desorientación. En primer lugar, acepta la extraña explicación del autor de que aquel nombre rom. equivalga al ár. *rukbatu lfaddān* "rodilla de campo", porque "cuando se labra la tierra, tropieza a veces el arado en la raíz de esta planta y lo detiene, quedando clavado en ella", debida a que su informador muy imperfectamente romanó-

<sup>205</sup> La escansión se debe a que los autores arabófonos consideraban el primer segmento como colectivo de OLÍYA, quitándole el morfema fem., según la gramática ár., según informa este texto al decir que "aceituna" se dice >ʔwly< con *tafxīm* de /w/ y /y/, o sea, pronunciado \*ÓLI, lo que tal vez refleje una cierta realidad, la pronunciación del nombre del aceite en algunos dialectos romand., como en el ct. oli.

<sup>206</sup> V. DAI 82.

<sup>207</sup> Como equivalente del ár. *jawz* "nueces", debido a una confusión con *hawar* "álamo", por el que se le toma a menudo. La pronunciación es aclarada con la anotación "con *tafxīm* de la *alif* y la *lām*".

fono ha confundido ONÓLYO con ENÓLYO, del dim. del lt. *gēnū* del que procede el cs. **hinojo** "rodilla", extraña afirmación de la que Asín no sospecha; en su idea de que el rom. era aún lengua de general uso; en segundo lugar, como esa explicación es ininteligible, pues poco tiene que ver el tropiezo del arado en cualquier raíz con ninguna rodilla, él trata de interpretarlo declarando que el verbo ár. *rakab[a]* significa "tropezar con la rodilla", falseando la acepción, que es "golpear de intento o con la rodilla", cosa bastante distinta de "tropezar", y finalmente, trae a colación, para hacer bulto, el **hinojo** vegetal, derivado del lt. *fēnīcūlum*, aunque le constan su origen y significado distintos. En realidad, se trata de una sencilla metátesis del lt. *hēlēnium* < gr. *helénion*, si bien puede aceptarse que la armonización vocálica ha dado una forma fácilmente contaminable, en un ambiente de bilingüismo y empobrecimiento de la lengua dominada, con el reflejo rom. del lt. *gēnū*, dando lugar a la confusión y extraña explicación del autor<sup>208</sup>. Sí acierta, en cambio, Asín, al establecer el étimo del segundo elemento, como adjetivo derivado, por sufijación rom. en {-ÉÑO), tal vez directamente del lt. *campānēus*, si bien se observa metátesis, al menos gráfica, en >knbyānh<.

\***ÓR ČÉQO/AL** "especie de centaurea": GB 202 sospecha un romancismo en una entrada única con el texto ">urjikan< es el >fār.j<", que conecta con SG 408, *orchicana*, identificado dudosamente con el cártamo, pero relacionado por Asín con **ORČÉLLA**, para acabar sugiriendo un étimo "oreja de can", nada de lo cual parece convincente. Para empezar, la entrada de GB 202, que corresponde a M15 = B10, contrastada con el texto similar de XB 689, demuestra contener una mera mala lectura de **QÁRÍČ** "carrizo", q.v., y no tiene, por consiguiente, ninguna relación con otros textos, vgr., XB 407, en que sí se habla de "raíces amarillas de los teñidores, importadas de Gomara", que es la planta estudiada por Simonet, y cuyo nombre derivaba él del bl. *auricellus* < lt. *aurēölus* "doradillo", si bien, es obvia la imposibilidad fonética de derivar de ahí, sin más, esta entrada. Considerando la frecuente alternancia de /l/ y /n/ finales en ár., el paralelismo con **MURČÉQAL** "murciélag" <sup>209</sup>, y el hecho de ser una planta usada para teñir de amarillo, propusimos en DAA 10 que respondiese a un étimo rom. derivable del lt. *aurum caecūlum* "oro cieguecillo", que habría recibido tal nombre porque lo teñido con ella engaña a la vista y parece oro <sup>210</sup>.

<sup>208</sup> Existe en M12 y B8, aunque omitida en XB y GB, una var. >?nywn<, con metanálisis y supresión de artículo ár., basada aún en la forma sin metátesis.

<sup>209</sup> V. Griffin 1961: 167 y la corrección que sugerimos en DAA 497. La razón de la anómala vocalización del cs. **murciégalo**, y no \***murciégolo**, como se esperaría etimológicamente, puede radicar en que sea castellanización del término romand., lengua en que la caída de vocales finales provocaba restituciones y vocales disyuntivas antietimológicas, como sería aquí el caso de la /a/. Hay que reconocer que la adición de un vago sufijo prerrom. a una palabra tan lt. en sus componentes resultaría bastante sorprendente. No tenemos, por ahora, explicación para el >?rjīkan< o, en otra ocasión >?rjīkn< de la entrada de GB 202.

<sup>210</sup> La voz parece haber hecho fortuna puesto que aún la recoge Bedevian 1936: 158, N° 936, como una equivalencia ár. de *Centaurea acaulis*, con la pronunciación *arjīqon*, y pudo haber dado nombre a la población ribereña norteafricana de Aršaqūl (v. *Muqtabis* V, 439), por el hecho de exportarse masivamente desde allí dicha planta o abundar en sus inmediaciones, sin que para ello sea óbice su carácter de voz rom. y no br., ya que los establecimientos de andalusíes en la orilla opuesta no fueron menos frecuentes que los de bereberes en Alandalús desde fecha temprana.

ORBÁQA "laurel": GB 202 recoge un testimonio de los tres que hay de este romancismo y da su correcto étimo, el lt. *lauri bacca* o *bāca*. No comenta su clasicismo, ni la caída de /l/ inicial por metanálisis de artículo, aunque le consta que se da en el it. *orbacca*<sup>211</sup>. Parece haberse producido una confusión semántica con el tomillo, reflejada en XB 242 donde el ár. *ḥašā* es equiparado con >ʔnbāqh<, lo que se remite en M186 = 103 para la var. >ʔlbāqah<, y en XB 537 donde ORBÁQA y >ʔwrīqnuh< se dan como equivalentes rom. del tomillo salsero.

ORCÁL: No recoge Asíñ este romancismo, dado en XB 428 como nombre de una variedad de pera, del que ya nos ocupamos en DAA 11, al aparecer en el *Vocabulista in arabico* como variedad de manzana, dándole dos posibles étimos, lt. *hordĕārĭum*, por madurar al tiempo que la cebada, o un derivado adjetival rom. del lt. *urcĕus* "en forma o tamaño de orza; buena sólo para guardar en ella", de los que parece preferible el primero, a la vista en la *ʕUmdah* de WÉRCO (q.v.).

ORCÉLLA "orchilla": GB 207 recoge tres testimonios de la media docena larga que hay de este romancismo, que penetraría desde el romand. al cs., y da su correcto étimo, un dim. del rom ORÉÇA, paralelo al cs. oreja, del lt. *aurĭcula* "pabellón de la oreja". Es muy interesante la explicación de su primer testimonio de que esta voz "equivale a ORELYÉLLA, dim. de ORÉLYA", señalando así la diferencia entre dialectos o fases, con distinta solución para el grupo /k'/. Esta palabra reaparece como nombre de una variedad de puerro en XB 406, quizás la misma que GB 207 recoge en pl., ORÉLYAŚ como "franco" en XB 838, aunque se debe seguir la lectura de los mss., M477 = B346, como ORÉLLA, sg. de un supuesto gr. >ālwrŷūs<, al que se atribuye la significación de "orejás". V. ORÉLYA DE F[A]RÁYLE y ORÉLYA DE LÉPER.

ORÉÇA BELLĪTA "mandrágora": GB 202 recoge cuatro citas de este romancismo, cuyas vars. no hay porqué considerar idiolécticas, sino meras erratas de copistas que no conocían el rom. Es correcta la etimología que da Asíñ de ambos elementos, el primero, según ORCÉLLA (q.v.) y el segundo, que puede verse en ESPÁRAĠ[O], aunque debe aclararse que la confusión con B[E]LĒTO "bledo" (q.v.), cuando el autor dice que ORÉÇA BELLĪTA significa "acelga picante", no refleja sino su ignorancia del rom. y la ineficacia de las consultas con que trataba de remediarlas con informadores no muy superiores en conocimiento de esta lengua.

ORÉĠANO [WERTÁNO]: GB 205 recoge cuatro citas de este romancismo<sup>212</sup>, aislado y en sintagma calificativo, con sus correctos étimos, lt. *ōrĭgānum* < gr. *ōrĭganon/s*, y un derivado rom. del lt. *hortus*. En cuanto al texto de su cuarto testimonio, ni el autor, que piensa en un topónimo, ni Asíñ han entendido, por desconocimiento elemental del gr., la etimología popular que hace derivar el nombre del orégano de óros "monte" y génos "origen", porque todas estas plantas son, efectivamente, de montaña. V. ABRÉQANO.

ORÉLYA DE F[A]RÁYLE "siempreviva": GB 207 recoge este romancismo, explicado por el propio autor, con sus étimos, el del primer elemento, correcto, según lo dicho en ORCÉLLA, y el del segundo, que Asíñ cree ser "franco", de origen germánico franco, con el sentido de "franco de tributos", dicho de los clérigos. Hay que sospechar, sin embargo, a pesar de la claridad de la grafía >frānkh<, por el hecho de no constar dicha evolución semántica, un fácil error a manos de un copista

<sup>211</sup> Sin embargo, M243 = B137, pasaje eliminado en XB, da como "franco" un >lārbqs< sin dicha aféresis.

<sup>212</sup> De las que la primera, en que se identifica con el ricino, no es válida, pues, como se ve en XB 265, donde se da como rumí, es una corrupción de un reflejo del lt. *rĭcĭnus*.

que aún conocía unas pocas, pero muy pocas palabras rom., de un original >farāylih<, o sea "fraile".

ORÉLYA DE LÉPER "especie de llantén": GB 204 recoge este romancismo con sus correctos étimos, el del primer elemento según lo dicho en ORCÉLLA, y el del segundo, el lt. *lēpūs*, -ōris "liebre". No se puede dejar de observar que en su texto Asín ha leído erróneamente >nymh< por ár. *yanamah*, palabra no frecuente, pero dada por los diccionarios más usuales, y a continuación, sin demasiado respeto por la lengua ár. ni futuros lectores, ha traducido "la suave", suponemos que porque le sonaba *nāsimah*, de dicho sentido, lo que repetirá impertérrito en QANELLA (q.v.).

ORTÍQA[Š] "ortiga[s]": GB 208 recoge este romancismo en sg. y pl., así como su dim., ORTIQÍLLA, con su correcto étimo lt. *urtica*. No se puede sacar ninguna conclusión morfofonémica de la alternancia gráfica >urtiqah< vs. >urtīgaš< (cf. FÍQO y FÍGOŠ), siendo también anómala la carencia de marca de la vocal acentuada en sg.

ORÚQA "oruga": GB 209 menciona este romancismo, bien conocido como fitónimo, y da su correcto étimo lt. *ēūruca*.

OXŚÍNA "rábano silvestre": No reparó Asín en este romancismo, del que hay no menos de seis testimonios, seguramente cultismo, pues su étimo, el gr. *oxynēs* "agrio" no está atestiguado siquiera en lt. cl., pero es indudable por la evolución fonética su paso por el rom. Incluso presenta una var. con aglutinación de artículo, >lāxšinah<, en M470 = B340.

PÁBER "amapola": Asín no reparó en M473 = B342 en la lección >yābur<, recogida por XB 835, y en M59 = B36 con la lección >bābū<, pasaje omitido por XB, en que se trata de deturpaciones de >bābur<, reflejo haplológico del lt. *pāpāver*, acerca del cual, v. también ANPÁWRA y ħaPAPRÓN.

PALABR[İY]ÉLLA "cardo corredor": GB 27 detecta un romancismo en los dos pasajes que recoge en esta entrada, pero Asín prefirió la mala lección >balayrāll.h< frente a la mejor >balabr[y]ālh<, y optó por una interpretación \*bailar[i]jella, basada en el lt. *ballāre* "bailar", ignorando no sólo las claras indicaciones del autor de que aquella voz significa en ár. *mukabbibah* "devanadera", "porque en verano el viento arranca y hace rodar por tierra sus cabezas", sino, lo que es más llamativo, el estudio de esta voz por SG 414-5 y su acertada etimología del lt. tardío *ālābrum*<sup>213</sup>. Se observa que ha habido un cambio de género y la extraña prótasis de una /p/ para la que no hay explicación totalmente convincente<sup>214</sup>. Tampoco acierta en el resto de la entrada con el sinónimo YIRANTÉLLA (q.v.), ni en GB 42 donde la misma voz romand., dada como sinónimo de BÓLA[+D] BÉNTO (q.v.), es in-

<sup>213</sup> Verdad es que esta voz no era recogida por los diccionarios anteriores a DAA, pero la explicación del autor y la semántica de {kbb} constituían suficiente aviso. En cuanto al estudio de Simonet, al no contener la aplicación fitonímica del término, no captó la superficial atención de Asín en estos temas.

<sup>214</sup> Dicho cambio no sería forzosamente presumible con sólo los datos de los botánicos, pues ya hemos visto la volubilidad de los copistas al transcribir la vocal final de los romancismos, pero está asegurado por la descendencia and. en los dos *Vocabulistas*, reflejada por Griffin 1961: 94, autor que sugiere como explicación de esta /p/ un cruce con lt. *pāla*, que habría resultado de la temprana aplicación del término a ruedas hidráulicas; sin embargo, falta documentación romand. de esta acepción, lo que obliga a pensar en otras posibilidades, como una contaminación por la frecuentísima *pārābōla*.

- terpretada como *\*barbella* y confundida con la verdadera BARBÉLLA (q.v.), a la que remite, aunque sin cruzar en ésta la referencia.
- P[A]LÁNTA [DE] LÓPO “especie de ranúnculo”: GB 232 recogió un testimonio de este romancismo<sup>215</sup>, con su correcto étimo, lt. *planta*, con la misma metonímica ambigüedad semántica que en cs. V. PÉDE LOPÍNO.
- P[A]LANTÁYN “llantén”: GB 233 recoge este conocido romancismo, con su correcto étimo lt. *plantāgo*, -*inis*. Es curiosa la var. >*bantāyin*< de M304 =B184 ya que, de no ser mera errata de copia, sería otro caso de caída de /l/ intervocálica<sup>216</sup>.
- PALMEŚ: v. PÁWMEŚ.
- PÁL[O] BÓNO “almez”: GB 210 recoge una cita, de cuatro observadas, de este romancismo y da su correcto étimo lt. *pālus* y *bōnus* “palo bueno”, a causa de la su utilidad en carpintería para hacer bastos<sup>217</sup> y sillas de montar. Las grafías sugieren la pérdida de la vocal final de PÁLO, y así la transmite Alcalá, con triconsonantización, “palo *pal aplál*” (v. DAA 64).
- PANČÁYN “centeno”: GB 383 recoge esta voz como romancismo no identificado, aunque termina la entrada con una referencia a PANÍČO, donde nada dice de aquella forma. Hay unas cuatro citas, vgr., XB 158 y 290, de esta voz y su var. MA[N]ČÁYN, con alternancia de bilabial, y es indudablemente una sufijación despectiva en {-ÁYN} de PANÍČO (q.v.).
- PANÍČ[O] “panizo”: GB 211 recoge un testimonio, de la media docena que hay, de este romancismo, que está en IQ 99/15/1, y da su étimo correcto lt. *pānicium*. En esta entrada pidió Asín la corrección por el lt. *sāgīna* del étimo de. sinónimo *zahīna* en el DRAE “de un supuesto árabe *ṣajīna*”, en lo que le obedecería dicha institución en futuras ediciones, aunque sin reparar en que aquella observación era correcta sólo para la acepción fitonímica, pero no para la de “puches”, que sí deriva del ár. *saxīna* (v. DAI 473), distinción etimológica que también falta en la nueva edición del *Diccionario* de María Moliner, en que se da el ár. como étimo de ambas acepciones, entre las que parece haberse producido contaminación fonética. V. PANČÁYN.
- PANNÓS “variedad de melocotón con pelusilla”: No recogió Asín este romancismo, del que hay dos testimonios en XB 279 y 739 con la grafía >*b.nnūš*<. Es evidente la conexión semántica y etimológica con el lt. *pannus* “pañó”, a causa de esa característica, pero no podemos afirmar que se trate del sufijo adjetival rom. {-ÓS}, porque hay en Alcalá una grafía alternativa en el singulativo, *banúja*, y porque en lt. ya se llamaba *pannūcēa māla* a cierto tipo de manzanas, se supone que porque se arrugaban, que es el sentido habitual de dicho adjetivo, por otra parte sinónimo parcial de *pannōsus* “andrajoso; arrugado”. Diríase que hubo contaminaciones, vars. y una evolución semántica hacia el sentido de mero adjetivo de **pañó**.
- PANPÓŠTER “especie de camomila”: No recogió Asín este romancismo, del que hay dos testimonios en XB 487 y 258, éste último deturpado en la edición como >*blbštr*<, aunque la grafía de los mss. es también aquí e invariablemente >*banbušta/ur*<. El hecho de que uno de sus nombres ár. sea *xubzu lğurāb* “pan de cuervo” hace sospechar que su primer elemento sea un reflejo rom. del lt. *pānis*, mientras que el resto responde bien a *postērus* “posterior, venidero”, prob. con la

<sup>215</sup> Hay otro, con caída de la preposición en B165, que Asín no pudo conocer, pues falta en M.

<sup>216</sup> V. DAI 332 y PD 346, 1.2.1.

<sup>217</sup> Ni GB ni XB 501 hicieron aquí esta obvia corrección (*aqtāb*) a la errata de los mss., *aqbāb*, voz inexistente a la que Asín con desparpajo dio el sentido de “duelas de las cubas”.

- misma evolución semántica del cs. **postre**, y alguna alusión jocosa que se nos escapa, no excluyendo una denominación eufemística del cuerpo<sup>218</sup>. V. PANQÉYŠO. PANQÉYŠO “paniquesillo”: GB 210 recoge este romancismo declarado por el autor junto con su etimología, reflejada en ár. como *xubzun wajubn* “pan y queso”. Son pues, correctos, los étimos propuestos por Asín, lt. *pānis* y *cāsēum/s*. V. PANPÓŠTER.
- P/BANTÁWMA “muérdago”: GB 212 detecta aquí un romancismo en un testimonio de la decena aproximada que hay y, sin ningún titubeo, Asín le asigna como étimo el lt. *phantasma* < gr. *phántasma* “espectro”, a causa de su aparición sobre los árboles sin causa conocida, idea que choca con el escollo insalvable de su imposible correspondencia fonética. En realidad, se trata del pl. *ēpithýma* del lt. *ēpithýmōn* < gr. *epithymon* “cúscuta” que, en una fase de transmisión libresca ha visto convertida la grafía >?fytwmh< en >bntwmh<, algo muy comprensible en la escritura ár. Es dudoso si la /p/ se reintrodujo por recordarse algo la voz primitiva o por saberse que era voz exótica, o si, sencillamente, se pronunciaba /b/. V. BONTÓRQA.
- \*PAPÍR “papiro”: GB 213 da por sentado aquí un romancismo, del lt. *pāpyrum/s*, pero ni el autor atribuye el término al rom., ni fue planta cultivada en la Península Ibérica; de hecho, se especifica que sólo existía en Alejandría, Sicilia e Iraq, por lo que prob. no pasó de ser un término técnico conocido de los botánicos.
- PARTĀL “pardal”: No menciona Asín este conocidísimo romancismo, que aparece como segundo elemento del compuesto *ḥašīšatu / šušbatu lbartāl* “hierba del pardal”, como nombre de la paretaria, siendo por otra parte voz muy asimilada por el and. (v. SG 424-5), del bl. *pardalus* < gr. *párdalos*.
- PÁW/LMEŠ “palmera (enana)”: GB 213 y 215 detecta tres testimonios de este romancismo, y da su correcto étimo, lt. *palma*, sugiriendo que la forma fonéticamente más evolucionada estuviese especializada en la acepción de “palmera enana, palmito”, a lo que sólo se opone M330, que da ambas formas como nombre de la palmera, si bien PÁWMEŠ sería “franco”<sup>219</sup>. También detecta GB 214 el dim. PAWMÉLLA “palmito; otras dos plantas de identificación problemática”<sup>220</sup>.
- PÉČN[O] “variedad de uva negra”: No detectó Asín este claro romancismo, cuyo étimo es el lt. *pīcinus* “negro como la pez”.
- PÉDE (v. también ŠÉQA+N+PÉDE y T[E]RÉS): Aparece en los siguientes sintagmas:
- PÉD[E D]ĀNATE “planta de identificación problemática”: GB 217 la registra con su correcto étimo, advertido por el autor, reflejos rom. del lt. *pēs*, *-ēdis* y *ānās*, *-ātis*

<sup>218</sup> Indicio de ello podría ser el nombre alternativo de origen rom., *qurbāč*, que le da Alcalá. Acerca de estos frecuentes fenómenos en el léxico ár., es clásico el artículo de Marçais 1906. Es llamativo, sin embargo, que en el testimonio de M65 = B39, omitido por XB, se diga que es voz propia de Alandalús y de Siria, aunque no son infrecuentes los errores en este tipo de atribuciones.

<sup>219</sup> Sabemos que el nombre más habitual del palmito en and. era *šazáf*, como dice XB 302, y confirma un juego de palabras en IQ 109/11/3, *walas yukún alšazáf ziyáda mítl attamár law zamár* “el dátil de palmera enana no ha de ser como el fino, aunque haga sonos”, alusivo a las dos acepciones del ár. *šazf* “palmito; tañido” (v. Corriente 1995a: 343 y 1996: 286).

<sup>220</sup> En cuanto al sinónimo >*dāntu abrūn*< para el que a Asín se le ocurrió pensar en los nombres bíblicos de Datán y Abirón, utilizados en las maldiciones medievales, es casi seguro se trate de una deformación de un compuesto de lt. *dactylūs* < gr. *dáktylos* “dátil”, aunque la última porción es enigmática, tal vez. gr. *daktyloeidēs* “similar al dátil”, transcrito como >*dāqilydws*<.

"pato, ánade". Las dos grafías > *bādānaṭī*< y > *bād.dānṭ*< pueden interpretarse como haplografía, haplología o caída de la preposición, pero no hay razón a la vista de los otros casos de PÉDE para pensar que esta palabra perdiese la segunda sílaba entera.

**PÉDE [DE] POLLÉLLO** "especie de acedera": GB 222 recoge una cita de este romancismo, declarado por el mismo autor con su equivalencia ár. *rijlu lfurrūj* "pie de polluelo", y da su correcta etimología, lt. *pēs*, visto anteriormente, y un dim. rom. formado sobre el reflejo de *pullus*. Hay otras grafías como > *bādblyān*< y > *bydblyān*< en XB 656 y lectura correspondiente de M399, que reflejan diptongación en el sufijo dim., caída de la vocal final y, tal vez, en el segundo caso, diptongación del primer elemento, \*PIYÉD. En cuanto a la var. PÉD POLLÍN, con la misma traducción, que el autor de la *ʕUmdah* considera forma correcta de POČEPOLLÍN (q.v.), ha de entenderse que la corrección procede de alguno de sus informadores que ya no entendía el término sino aproximadamente, pero tiene el valor de documentar la var. POLLÍN de POLLÉLLO. Finalmente, hay una var. > *bābullīn*< "variedad de euforbio" en M65 = B39 que debe entenderse como asimilación de /d/ a la consonante siguiente<sup>221</sup>, o sea, PEPOLLÍN. V. POLLÉL.

**PÉDE DE PORCÉL**: v. PÉDE PORKÍN.

**PÉD[E DE] QOLÓNBO** "verbená"<sup>222</sup>: GB 218 recoge dos testimonios, con y sin la preposición, y da el correcto étimo lt., ya conocido para el primer elemento, *cōlumbus* "palomo", para el segundo.

**PÉDE DE TORDO** "especie de siempreviva": GB 219 recoge este romancismo declarado por el autor como ár. *rijlu zzurzūr* "pie de tordo", y da el correcto étimo lt., ya conocido para el primer elemento, *turdus* para el segundo.

**PÉDE GALLÍNA** "palmito, parte comestible de la palmera": GB 219 recoge este romancismo, declarado por el autor como ár. *rijlu ddaǰǰah* "pie de gallina", y da el correcto étimo lt., ya conocido para el primer elemento, *gallīna* para el segundo. Los mss. llevan > *gillīnah*<<sup>223</sup>, con armonización vocálica a la ár., pero es dudoso que en romand. hubiese ocurrido dicho cambio, cuando consta el masc. GÁLLO y su dim. GALLÉL. V. SÉBO DE GALLÍNA.

**PÉDE GATTÍNO** "especie de ranúnculo": GB 220 recoge este romancismo y da el correcto étimo lt., ya conocido para el primer elemento, *cattus* para el segundo, aunque en realidad parece tratarse del adjetivo *cattīnus* "gatuno", con un sufijo que aparece en los tres compuestos de PÉDE, LEPRÍNO, LOPÍNO y POLLÍN. Es notable el mantenimiento de la geminación de la segunda consonante; en cuanto a la grafía > *gittīnah*< de M, aquí vale lo dicho a propósito de PÉDE GALLÍNA, acerca de la constancia de GÁTO (vgr., QOLYÓN DE GÁTO, UNYA DE GÁTO), y el descuido de los copistas en las vocales finales del romand.

**PÉD[E] LEPRÍNO** "especie de zanahoria silvestre": GB 220 recoge este romancismo declarado por el autor como ár. *rijlu lʔarnab* "pie de liebre", sinónimo de BÁRBA DE QONÉLYO, y da el correcto étimo lt., ya conocido para el primer elemento,

<sup>221</sup> V. PD 348, 1.2.7.

<sup>222</sup> La identificación es insegura, aunque la equivalencia con el gr. *peristérion*, lleva, según TD 291, que cita el sinónimo rom. QOLONBÁRES, a esta consecuencia (v. SG 124). Un dato de última hora es que uno de los hijos de Ziryāb, homosexual, recibió el mote de QOLONBO "palomo", seguramente por sus andares (v. *Muqtabis* II-1, 152r.).

<sup>223</sup> Además de la documentación de SG 241, esta palabra parece estar en IQ 48/6/4, aunque la falta de vocalización y algún diacrítico impide utilizarla como testimonio de su pronunciación. En dicho contexto parece tratarse de un juego como el de la gallina ciega.

*lëpörīnus* para el segundo. Alguna grafía >*bāddulubrīnuh*< refleja un intento ultracorrecto de insertar la preposición DE en un sintagma calificativo, o es una mera ditografía de PÉDE.

PÉDE LOPÍNO y PÉDE DE LÓPO “especie de ranúnculo; especie de hongo”: GB 221 recoge este romancismo declarado por el autor como ár. *rijlu ddabuš* “pie de hiena” o *kaffu ssabš* “mano de lobo”, en el uso and., y da el correcto étimo lt., ya conocido para el primer elemento, *lūpīnus* y *lūpus* para el segundo. Sin embargo, el titubeo en la traducción denota alguna confusión, y seguramente la hay en el caso de la acepción “especie de hongo”, pues no será coincidencia la existencia en cs. de una llamada **pedo de lobo**, en and. *faswatu ddabuš* (XB 253, 630 y 643) cuyo nombre rom. usado en and. es recogido en dos citas de DAA 74 como PÉYO LÓP[O], que responde a su nombre gr. *lykopérdon*. En este caso, se trata, pues, de un PÉDO, reflejo del lt. *pēditum*. V. LÓPA y P[A]LÁNTA DE LÓPO.

PÉDE POLLÍN: v. POČEPOLLÍN.

PÉDE PORKÍN y PÉDE DE PORČÉL “especie de ranúnculo”: GB 223 recoge este romancismo y da el étimo lt., correcto para el ya conocido primer elemento, pero no para el segundo, porque *porcīnus* no podía tener tal evolución fonética: antes bien se trata de una sufijación intrarrom. del reflejo de *porcus* con el sufijo adjetival {-ÍN}. Sí es correcto, en cambio, para el segundo sintagma, el étimo lt. *porcellus*. Alguna grafía >*bādburjīl*< parece haplográfica o haplológica. V. PORKÍNO.

P[E]LÉXTA “planta trenzable no identificada”: GB 152, aunque conocedor de las entradas de SG 432 y 439, descarta este étimo (< lt. *plecta*, v. DAA 62) para su sinónimo LEX/YTÉYRA (q.v.) y no vuelve a ocuparse de este romancismo, ni le consagra entrada en su lugar alfabético.

PELLÁRJA “cigüeña”: No reparó Asín en este romancismo, recogido en XB 257, no aclarando del todo el contexto si se produjo una metonimia para denominar a cierta especie de malva, a causa de cierto parecido entre el pico de la cigüeña y sus vainas. En todo caso, es voz característica del and., del gr. *pelargós*, suponemos que con alguna mediación rom., si no se debe sencillamente a los yemeníes que transcribieron Tagus como >*tājuh*<, a causa de su pronunciación oclusiva de *jīm*.

PELOZ[Y]ÉLLA “vellosilla”: GB 336 detectó aquí un romancismo, pero erró al aceptar la grafía >*buluryállah*< como correcta, y buscarle una etimología en el lt. *vellus*, -*ēris* “zalea”, quizás bajo la influencia del nombre cs., lo que ofrece dificultades morfofonéticas. Más probable parece que haya que añadir un solo punto diacrítico y corregir >*buluzyāl̄h*<, como dim. rom. de *pīlōsus* “peludo”, que casa perfectamente con una planta cuyo nombre científico es *Hieracium pilosella*, cosa que no ignoraba Asín.

PELÚC: v. ÁLČA PELÚC.

PÉNNA: v. F[O]LÓR.

PÉPRO “pimienta”: GB 216 recoge este romancismo y le da su correcto étimo lt. *pīpēr*. Aunque hay algún testimonio de un alomorfo PÉPER (vgr. XB 173 con la grafía >*bābr*<), dominan las formas con aquella vocal final, tal vez intercambiada idiolécticamente con /a/, para explicarnos la confusión del autor entre esta voz y BÍPRA “víbora”, q.v. (v. también QARDÉLLO PEPRÁTO, donde el calificativo recibe el sufijo participial con sentido de posesión de un rasgo). También recoge GB 217 el sintagma calificativo PÉPRO AQWÉNYO “pimienta de agua”, estableciendo correctamente la derivación de un adjetivo a partir del lt. *āqua*, con el sufijo rom. {-ÉÑO}, aunque a él le parece preferible un \**acuaniyo*, prob. imposible en este estadio de la lengua, a causa de las reglas que exigían metátesis de la *yod* tras sonorante. No cita, en cambio, el aum. PEPRÓNA “variedad europea de jengibre”

(pasaje de XB 359, donde no se conserva la buena lección de B142). V. SÉNC[IY]O y SÉSÁMB[O]RO.

**PÉRAS** “peras”: Inexplicablemente, no recoge Asín este romancismo obvio de M287 (XB 429, grafía >bīraš<), aunque sí, en cambio en GB 226 su dim. **PERWÉLO** o **PERÓLLO** (M59 = B36), con o sin diptongación y geminación, aplicado más bien a un tipo de acerolo. De esta voz es prob. alomorfo \***PERÉLYA**, que GB 70 entiende como \**carulla*, con el supuesto étimo lt. *cāro*, -*arnis* “carne”<sup>224</sup>, en la acepción de pulpa. No menciona Asín, pues sólo viene en B160 (XB 428) y es de interpretación problemática, el nombre de una variedad de pera llamada china o >burl.yūn<, tal vez \***PERÉLLÓN**, con dos sufijos consecutivos.

**PERÉTRO** “pelitre”: No reparó Asín en este romancismo de XB 136, que el autor da como lt., aunque la evolución fonética hace pensar más bien en rom., del lt. *pýrēthrum* < gr. *pýrethron*. Los mss. añaden en M117 = B62 una grafía >byr.ṭrā<, además de >biratruh<, que podría indicar titubeo de género.

**PÉRTEQAS** “estepa; cañaheja; pértigas”: GB 224 recoge dos testimonios válidos de esta voz, pues su tercero no lo es sino para **BERDOLÁQAS** (q.v.), metonimia textualmente explicada por el autor, lo que no permite dudar de que está transmitiendo una voz rom. conocida y hasta arabizada, como lo indicaría su pl. a la ár. >barātiq<. Asín da el correcto étimo lt. *perīca*, y apunta brillantemente que este uso pudo engendrarse de una etimología popular del gr. *nárthex*, -*ekos*, cuya grafía ár., vgr. en TD 288, >nartaqus<, con mínima alteración se convierte en >brtqš<; es de sospechar que la var. >baralāqus< de ambos testimonios no sea otra cosa que resultado de la fácil confusión de *alif* y *lām* en la escritura ár., partiendo de una grafía \*>nrāqs<, sin ninguna relación con **BERDOLÁQAS**, contra lo pensado por Asín.

**PÉST[O]** “alpiste”: GB 232 recoge este romancismo con su correcto étimo lt. *pis-tum*, participio pasivo de *pinso* “machacar”, o de *pastūs* “alimento para animales”, como supuso Isidoro (SG 446), con palatalización and. Casi todos los testimonios indican vocal final, aunque diferente de la del arabismo, por lo que hay que pensar que hubo alternancia, o que éste procede de la forma sin dicha vocal, y ha añadido la habitual en cs.

**PESTÓREGOS** “alfócigos, pistachos”: No detectó Asín este romancismo, prob. de fechas altas, anteriores a la difusión del alfócigo y su nombre ár. *fustuq*, que entraría en rom. cs. y pt. (v. DAI 165). Su étimo podría ser el lt. *pistōr*, -*ōris* “pastelero”, con el sufijo atributivo átono {-EQO}, que aquí aparece sonorizado, ya que en aquellos primeros tiempos, como en la actualidad, era producto escaso y caro, utilizado casi exclusivamente en pastelería de lujo, por lo que se comprende que se le llamase “de pastelero”.

**PÉTRA** “piedra”: No detectó Asín este dato correcto proporcionado por el autor al hacer la etimología de *pētrōsēlīnum* “perejil de monte”<sup>225</sup> (XB 413), del lt. *pētra*, pero, en cambio, introdujo una falsa entrada en GB 228 con dos pretendidos romancismos que no son tal, primero, \**peṭraš*, que el autor da como gr., y en este caso lo es, pues se trata de *bótrys*, *Chenopodium botrys*, confundido con la matricaria, *Teucrium scordium*, a la que sigue a poca distancia en TD 250-1, confusión

<sup>224</sup> Efectivamente, las grafías son >qarnilyah< en M253, y >qarnulyah<, en B142, pero no convence la juntura semántica de la carne, cuando se observa la proximidad semántica del **PÉRÓLO**, por lo que suponemos errata gráfica por >brylh<.

<sup>225</sup> Técnico técnico botánico con el que Asín fabrica en GB 228 un supuesto romancismo.

puesta de relieve porque el segundo romancismo propuesto en este pasaje, \**petrecal*, es sólo una errata por MATRIQÁL, corregida en M402 = B280, según refleja XB 700. En cuanto al derivado PETREQÁYRA, v. BETRIQIÁYRA.

PEZÁČ “especie de guisante”: Aunque SG 444-5 debiera haberle prevenido, no reparó Asíñ en este romancismo, reflejado en XB 166, 497, 672 y 675, y que está en al menos cuatro pasajes de los mss. (B36, M140 = B77, M324 = B196 y M394 = B270), en el que el reflejo rom. del lt. *pīsum* se ha combinado con el sufijo despectivo {-ÁČ}, en lugar del dim. que observamos en BASÍL[A] (q.v.), o tal vez lo ha substituido. De hecho la existencia de una forma rom. paralela a BASÍL[A] parece demostrada por la entrada de XB 82 >*bizlil*<, que parece ha de interpretarse \*PEZ[E]LÉL, con nueva adición del sufijo dim., debido a que la forma bl. *piseillum* no era ya considerada dim.<sup>226</sup>

PÍNO[S] “pino[s]”: GB 231 recoge este romancismo, con su correcto étimo lt. *pīnus*. No repara en la frase “se llama en aljamía ‘pinos’ y algunos dicen ‘pino’” como clara manifestación de la ignorancia del rom. por el autor que hubiera debido señalar que son sg. y pl., como hace otras veces, cuando tiene mejor fuente, se supone. También trae GB 230 el correspondiente dim. PINÉLLO “zaragatona; camepito; hipérico”.

PÍQO “pico de ave”: GB 229 recoge dos testimonios directos de este romancismo por el autor, seguido de una equiparación con el pico como herramienta, interesante para la lexicología iberorrom., pero en la entrada hay mucho que enmendar, empezando por la etimología lt., falsa, pues *pīcus* sólo se decía del pájaro carpintero, y no es el étimo de las dos acepciones más habituales del cs., tenidas por de origen expresivo y celta; en segundo lugar, el supuestamente persa \**balābicos* que Asíñ echa de menos en Meyerhof no es sino una errata por el gr. *pelekinos* “pico (pájaro); hacha”, nombre del Hedysarum (según TD 256) y, finalmente, su ininteligible ár. \**fuḡasī* es un mera mala lectura por *fuḡūs*, pl. de *faḡs* “pico; azada; hacha”, voz bastante frecuente que hubiera debido reconocer, si no hubiera actuado tan precipitadamente como solía en este campo.

\*PIQÓN “fruto de acacia usado para curtir”: No reparó Asíñ en este romancismo, recogido en XB 531 con la grafía >*ḡbqwn*<, prob. errata por >*ḡlbqwn*<, donde habría un aum. construido sobre “picar”, voz bien establecida en el and.(v. {*pqq*} en DAA, p. 59), si bien las conexiones semánticas no están totalmente aclaradas.

POČEPACRÍN “paniquesillo”: GB 210 no reconoce en su >*baxbasrīn*< un romancismo, hasta el punto de darlo por “probablemente persa”. De hecho hay no menos de cuatro testimonios, en los que la segunda letra adquiere todas las equivalencias posibles mediante el juego de los puntos diacríticos, o sea, >*ḡ*< y >*x*< aunque, obviamente, para un romancismo hay que suponer >*j*<. En nuestra opinión, apoyada por el paralelo POČEPOLLÍN (q.v.), se trata de una voz compuesta de un reflejo rom. \*PÓČE del lt. *pōdex*, -*icis* “trasero” y de otro del lt. *passērīnus* “de gorrion”<sup>227</sup>, resultando un conjunto semántico equivalente al cs. culo *pajadero*, dicho del desnudo para ser azotado, estribando la conexión semántica en el aspecto blanquecino del paniquesillo.

POČEPOLLÍN “paniquesillo”: GB 222 no comenta la corrección que hace al autor a esta expresión como incorrecta y su preferencia por PÉDE POLLÍN, limitándose a opinar que en la primera forma, ese segmento respondería al antecedente lt. \**patta*,

<sup>226</sup> Acerca de los reflejos rom. del lt. *pīsum*, v. DCELC s.v. *guisante*.

<sup>227</sup> El reflejo /c/ puede ser dialectal o responder a una disimilación de chicheantes, como hemos visto anteriormente (v. Corriente 1977: 50, 2.18.1).

del cs. *pata*, contra las leyes fonéticas, de las que ya sabemos Asíñ se cuidaba poco. En nuestra opinión, se trata de una ligera var. por alternancia en el segundo elemento de POČEPACRÍN, q.v., debiéndose la corrección del autor al hecho de que ni él, por supuesto, ni su informador romanófono conocían ya *pōdex*, ni su reflejo rom., cosa comprensible, pues es sabido que el léxico obsceno suele renovarse con frecuencia por voces inicialmente menos groseras. V. PÉDE DE POLLÉLLO.

POČÓN "peciolo": No reparó Asíñ en este conocido romancismo, recogido en XB 492, acerca del cual, v. DAA 38.

POD[OL]LÁYRA y PODOLYÁR: v. YÉRBA.

POLEYO "poleo": GB 233 recoge este conocido romancismo, con su correcto étimo lt. *pūlēgium*, así como los dos sintagmas calificativos, POLÉYO ČERBÚNO "romero" y POLÉYO QAPRÚNO "dítamo crético", cuyos segundos elementos son, respectivamente, un derivado rom. del lt. *cervus*, con el sufijo {-ÚNO} y el reflejo correspondiente al lt. *caprūnus*, que ya lo llevaba. V. ČERBÚNA.

POLLÉL "paniquesillo": GB 235 recoge el romancismo, con su correcto étimo, un dim. rom. del lt. *pullus*. V. PÉDE DE POLLÉLLO.

\*POLPODYO "polipodio": Nada dice GB de esta voz que M85 = B42 (pasaje mal reproducido en XB 128) atribuyen, con una grafía >*balmūdyah*<<sup>228</sup>, simultáneamente al "rumí" y a la aljamía. La evolución fonética hace aceptable que perteneciese al menos al registro elevado del rom. de los botánicos. V. BARBÚD/TA.

PORČÉL: v. PÉDE.

PORČÍN "de cerdos": GB 236 recoge este romancismo, aplicado a ciertas variedades de mala calidad de los frutos, y su correcto étimo, lt. *porcīnus*. Con sentido similar aparecen las vars., recogidas en GB 235 con el sentido de "astrágalo", PORKÍNO (acerca de cuyo étimo v. PÉDE PORKÍN) y PORKÁYRO, cuyo sufijo es sustituido por {-ÁYRO}<sup>229</sup>.

PÓRKO: v. FÁBA y YENÉSTA.

PÓRO "puerro": GB 237 y 260 recogen este romancismo con su correcto étimo lt. *porrum/s*. No vio, en cambio, Asíñ en GB 42 que su *\*borrel* "clase de algarroba" y su *\*borrella* "calabaza vinatera", de la que el autor textualmente dice que se la llama así "porque su forma se parece a la jarra conocida entre nosotros por la *borrella*", son, en realidad, PORÉL y PORÉLLA, dim. de PÓRO, a causa de esa similitud de forma, como en el cs. *porrón*<sup>230</sup>. Es posible, finalmente, que la clase de garbanzos

<sup>228</sup> Debido a la alternancia de bilabiales, frecuente en estos materiales. En cambio, TD 314 tiene la grafía más conservadora, al menos en ese punto, >*burbūdyuh*<.

<sup>229</sup> Debe corregirse en TD 292 el dato, tomado de SG, de que esta planta se llamase "vértebra" en lt. o rom., lo que no es sino una errata paleográfica por el PORKÁYRO que nos ocupa. En cuanto a la mala traducción del gr. *astrágalos* por "porcino", de que acusa Asíñ al autor, en dicho pasaje de TD, que éste copia, si no es otro texto parecido, ya se dice que la voz gr. significa "talón de cerdo", lo que es correcto en cuanto a la cabeza del sintagma, siendo evidente que ha habido cortes de texto, que dan lugar a que las interpretaciones resulten inexactas. Este sistema de copiar datos lingüísticos anteriores es el habitual en los botánicos medievales, y no, como pensó Asíñ, utilización de conocimientos propios de las lenguas implicadas.

<sup>230</sup> Cuya presencia en romand. fue descubierta por Griffin 1961: 121. García Gómez creyó reconocerlo en IQ 90/2/4, pero el ms. lleva claramente >*jrūn*<, aum. de *jarra*, y así lo hemos restaurado desde Corriente 1980a: 599, sin haber encontrado nuevos testimonios hasta la publicación del DAA, ni posteriormente.

llamada >b.rāllah< en M59 = B35, pasaje omitido por XB, sea también PORÉLA/O, a causa de su forma.

\*P[O]RÓDEGOS: No se había reparado en esta voz, recogida en XB 540 como equivalente de una variedad rojiza de sauce, dada por el autor con la grafía >burūđīgūš< como lt. y, en efecto, parece ser *prōđigus*, que era aplicable a las plantas exuberantes, como sucede con la gran cantidad de varas que produce este tipo de plantas. No sería, pues, romancismo, sino cultismo de los botánicos, pero hay, sin embargo, una grafía discrepante en M347, >brdryđqš<, que sugiere alguna relación con el lt. *vīridis* (cf. cs. *verdugo*).

\*PORPÓLYA "ortiga roja o fétida": No se ha reparado en este romancismo, recogido por XB 606 como nombre en Toledo del *Lamium purpureum*, con la grafía >brbynā<, que si bien responde a B246, es algo distinta de la de equivalente M371, desprovista de diacríticos pero que, suponiendo fueran los mismos se llamaría >brbymā<, lo que en todo caso señala inseguridad de copia. En manera alguna cabe aceptar una identificación con la muy distinta *Verbena officinalis*, pero no sería paleográficamente nada remoto suponer >brblyā<, de donde saldría nuestro encabezamiento, de perfecto acuerdo con el rasgo más característico de la planta, el color rojo, resultado por dismilación de sonorantes del lt. *purpūrēa*.

POŠÓLA DE RĒY "especie de orquídea": GB 237 recoge este romancismo expreso del autor y da sus étimos correctos, un dim. rom. del equivalente del vulgarismo cs. *picha*<sup>231</sup>, y el lt. *rex*, -*ēgis*.

PÓTRA y POTRÁYRA: v. [YÉRBA] POTRA.

PÚDDA: v. [YÉRBA] PUTDA.

PUJABANŢÁYRA "uña de caballo": GB 375 cita dos casos de esta voz, que sospecha rom., sin duda por el sufijo y porque se da como propia de Toledo, pero con la grafía errónea >baḥbanṭayra<, que imposibilita su etimologización. Partiendo de la base lógica y lingüísticamente elemental, de que ningún étimo rom. castizo puede contener el fonema /h/, y /x/ sólo alofónicamente, como primer elemento de los grupos consonánticos /xt/ y /xš/, hay que pensar en correcciones paleográficas lo más insignificantes que se pueda, como lo es en este caso pensar en la pérdida de un punto diacrítico, partiendo de un >bjbnṭyrh< que responde bien a la descripción de la planta, por otra parte de identificación dudosa, por el autor. En efecto, éste dice que se le llama comúnmente en and. *zifratu lfarás*, con su equivalencia romand., ÚNYA DE QABÁLLO "uña de caballo" (q.v.), "porque sus hojas se parecen en anchura y forma de creciente a los recortes que se saca de los cascos de las caballerías"<sup>232</sup>: es evidente, pues, que se trata de los recortes que se obtienen con el pujavante, a cuyo nombre rom. se ha añadido el sufijo correspondiente.

<sup>231</sup> No se tiene actualmente esta voz por derivada del lt. *pīpīo* "pichón", como afirmaba Asín, sino más bien por voz onomatopéyica basada en el ruido de la micción. Está bien atestiguada en and. con la forma *púšša* (v. DAA 53, a lo que se puede añadir una cita de un verso de la poetisa *Nazhūn* en *Corriente* 1980b: 210, n. 48, donde hay que corregir la vocalización de *biššatan* en *buššatan*, y en la traducción "se arremangaría, tal cual habíame acostumbrado, los zaragüelles").

<sup>232</sup> Pero Asín no pudo beneficiarse de esta explicación, pues aunque la editó y quiso traducir, sus conocimientos de ár. no le llevaron a buen puerto: sustituyó *tahlīl* "dar forma de creciente" por *taslīl*, que no existe, no comprendió *qallam* "recortar las uñas", y entendió, inexactamente, "por el parecido que sus hojas tienen en espesor y anchura con la huella que dejan los cascos de las caballerías".

**PULGÓN** "pulgón": Inexplicablemente no recoge Asín este romancismo conocido, que se encuentra en XB 668, en la entrada *qirmiz*. Su étimo es un aum. rom. del reflejo corexpondiente del lt. *pūlex*, *-īcis*. Sí cita, en cambio, en GB 241, el romancismo expresamente declarado por el autor, PÚLČ "pulga", del mismo étimo y, en GB 240, PULQÁYRA, y en GB 354 YÉRBA PULQÁYRA "eupatorio; hierba pulguera", donde la derivación, como dice Asín, se hace del lt. *pūlicāria* [herba]. Por otra parte, no son creíbles sus *\*pulchion* y *\*pulquion* de GB 241, nombres de la zaragatona de los que no se afirma sean rom., como aum. del mismo étimo: más bien parecen corrupciones de su nombre gr. *psyllion* (v. TD 295), eso sí, tal vez producidas por algún romanófono, tratando de aproximarlas a formas bl.

**\*PÚNICÉS** "granadas": No se ha reparado en este probable romancismo, cuya grafía >*bablijjaš*<, aunque dada como lt. en XB 333, con una pequeña alteración gráfica, >*bunijjaš*< responde perfectamente a [mālum] *pūnicum*, pero más bien suponiendo una evolución con paso al fem. pl., *pūnicae* y evolución romance total posterior.

**PUTDA/O**: v. MÍLYO, ŠEŠRABÓNA y YÉRBA.

**QABALLÍNO**, *ħurf* "mostaza silvestre": GB46 recoge este romancismo como segundo constituyente de este sintagma calificativo híbrido, lit. "berro caballuno", con su correcto étimo, una sufijación rom. {-ÍNO} sobre el lt. *cāballus* "rocín", que en bl. había sustituido a *ēquus*. V. QÓDA DE QABÁLLO.

**QABÁLLO**: v. ÚNYA DE.

**QABTORÍYA** "especie de ranúnculo": No reparó Asín en este romancismo, reflejado en XB 416 y 437, e identificado en la segunda cita con el nombre ár. de *alkayyu lbārid* "cauterio frío", por causar el efecto del fuego. Es indudable, pues, que se trata de un reflejo rom. del lt. *cautērīum* < gr. *kautērion*, aunque contaminado fonéticamente en la segunda sílaba y en la terminación fem. por el gentilicio and. *qabturíyya* "de la Isla Mayor (del Guadalquivir)".

**QALABAČÓLA** "aristoloquia": GB 55 refleja este romancismo con sufijo dim., pero no es actualmente aceptable su supuesto étimo lt. *\*capacium*. No reparó en cambio en la forma no dim., y al parecer masc., >*qlbs*< de B269, pasaje omitido por XB.

**QALAMÉNTA** "mastranzo": GB 180 recoge este romancismo, cuyo étimo es el lt. *cālāminthē* < gr. *kalamínthē*, siendo de presumir la vocalización final fem., que incluso lleva XB 645, a falta de testimonio contrario. V. \*KOMLÁTA.

**QALANDAYRÓLA** o **QALANDAYRUWÉLA** "salvia blanca": GB 58 recoge un testimonio de este romancismo, que Asín creyó se debía leer *\*candelairola* y considerar derivado rom. de *\*candelaira*, del lt. *candēla* "cirio". Pero hay un segundo testimonio en M391 = B267, omitido por XB, donde sin más diferencia que la diptongación en B, se reproduce la misma grafía, haciendo improbable la doble errata; hoy sabemos, gracias a una correcta interpretación del dato de Alcalá, "*calavándar* hoguera" (v. DAA 437) que hubo una metátesis doble en el lt. *candēlabrum* > \*QAL[AB]ÁNDRO<sup>233</sup>, reforzado con el sufijo instrumental en \*QALANDÁYRA "hoguera", base de la voz que nos ocupa.

<sup>233</sup> Prob. promovida por la vecindad semántica y fonética de *cālens* "caliente" y quizás la fonética de *cālendārius*. Asín comete en su traducción de la entrada una de sus ligerezas habituales, al interpretar *wasirājuhā ḥasanun aydan* como "cuyo brillo es también hermoso", cuando en

**QALLAT[IIY]ÉLLA** “euforbio”: GB 90 recoge dos testimonio de tres que hay (XB 398, 449 y 841) de este romancismo y, sabedor por la información que da el autor de que significa “cuajo”, hace una audaz piroeta al suponer que, puesto que el cuajo “corta” la leche, su étimo será el lt. *cultellus* “cuchillo (pequeño)”, con lo que su propuesta es de género masc. Dando por establecido el sufijo dim., que el segmento {-AT[O/A]} es el morfema participial, y que la característica más llamativa de esta planta es, efectivamente, que cuaja la leche, es evidente que estamos frente al resultado del lt. *cōāgūlāta* “cuajada”, sobre todo si tenemos en cuenta que el agente coagulante más a menudo usado en la preparación de este producto es un resto de otra preparación anterior, al menos entre los árabes, con el nombre de *rawbah*. Es un caso más de caída de /w/ en el grupo /Cwa/, y primer ejemplo, creemos, de resultado /g'l/ > /l/, no necesariamente general para todo el romand., pero sí testimonio interesante de una solución no conservadora, similar a la de los rom. septentrionales<sup>234</sup>. V. ÚBA.

**QAMARÓN** “camarón”: Al recoger este romancismo, GB 56 induce a confusión, interpretándolo como “especie de mijo”, cuando lo que dice el texto es que esta planta huele como dicho crustáceo. Es correcto su étimo lt. *cammārus* < gr. *kámmaros*, al que se añade el sufijo expresivo {-ÓN}.

**QAMELLÍN** “especie de acedera”: GB 57 recoge este romancismo, y da su correcto étimo, un derivado con sufijación adjetival rom. {-ÍN} del lt. *cānellus*, y no directamente el adjetivo lt. *cāmēlinus*, formado sobre *cāmēlus*, como se ve por la evolución de la /l/ geminada.

**QAMRÓN** “cambrón”: GB 57 recoge un testimonio de este romancismo, de tres que hay, y titubea entre dos étimos lt. *cāmūr* “encorvado hacia adentro” y *rhamnus* “especie de espino”, de los que el segundo es obviamente inviable, mientras que el primero, añadido un sufijo aum. rom. y teniendo en cuenta el aspecto de las varias especies así llamadas, todas ellas espinosas, puede ser preferible semántica y fonéticamente al étimo actualmente más aceptado, *crābro*, -ōnis “abejorro” por una metonimia discutible. Yerra, en cambio, Asín al corregir la lección >*qbrwn*< de M en >*qmbrown*<, ya que las que él no vio, XB 568 (>*lqmrwn*<, >*lqbrwn*<, >*llqmrwnš*<), M301 = B180, omitida en XB (>*lqmrwn*<), y hasta la var. >*qbrwn*< de la que él conoció, permiten ver que hubo intercambios de bilabial, frecuentes como vamos viendo y tal vez influidos por la contaminación del conocido QAPRÓN “cabrón”, y aglutinaciones de artículo en dos grados sucesivos (LAQAM/BRÓN y al+LAQAMRONEŠ, añadiendo además el ár.), pero no epéntesis de /b/, tendencia más bien característica del cs., y contraria a las reglas de la sílaba and., que parecen haber actuado decisivamente sobre las del romand. de estos materiales.

**QÁN**: v. QOLYÓN DE.

**QANÁYRA** “cestillo de oro, hierba de la rabia”: Asín no pudo recoger este romancismo, explicado por el autor como “perruna”, de XB 484, que sólo está en B. Se trata, obviamente, del lt. *cānāra herba* “hierba perruna”, por utilizarse como tratamiento de la hidrofobia.

---

realidad significa “y las hachas (, o sea, antorchas, que de ella se hacen) son también excelentes”.

<sup>234</sup> V. Esquema gramatical 1.4.1.2.3.

**QANČÓLLO** “abrojo”: GB 58 recoge este romancismo, en el que advierte un dim. rom. del antecedente del cs. **gancho**, aunque no se entiende, sino por ciega imitación de algún predecesor, cómo pudo cometer el anacronismo de considerar esta voz procedente del turco y simultáneamente suponerla ya en materiales de los ss. XI-XII. Actualmente, no hay motivo para dudar de que sea una voz más antigua en la Península Ibérica que sus reflejos norteafricanos y mediterráneos, incluido el turco y, si tenemos en cuenta el vasco *kanto* “canto de pan”, y *kantxo* “gancho para trenzar cáñamo”, su dim. normal, voces obviamente relacionadas con el lt. *canthus* “llanta, banda metálica protectora”, atribuido a Hispania, podemos pensar que tanto la forma normal como la dim. tuvieron difusión en las lenguas prerrom. con cierta evolución semántica a partir de “pedazo duro” y se contaron entre los no muchos lexemas propios que los hispanos incorporaron al peculiar lt. que aprendieron y perpetuaron a veces en sus rom. De este término es derivado **QANČOLLÁŦA** “coronilla de fraile, *Globularia alypo*”, que GB 377 recoge como romancismo sin étimo claro, con la forma \**calancholleta*, lectura no respaldada sino por la única grafía que él conoció, M454 >*qlnjullāḥ*<, mientras que su homóloga en B325 es >*qunjullāḥ*<, sensiblemente igual a M394 = B270 >*q.njullāḥ*<, aunque también parece haber pesado en su ánimo la insegura >*qlnjwnh*< de DS II 408, prob. errata por **QALABAČÓLA**, q.v. Creemos se trata de la sufijación participial que indica en lt. y rom. “dotado de” (vgr. *crístānus* “con cresta”, *grānānus* “granado”, etc.), porque es característico de las flores de esta planta estar protegidas por unas brácteas<sup>235</sup> que forman como un cerco protector similar a alguna de las acepciones del cs. **canto**, **can-tón**, etc. V. **QANTÓLO**.

**QÁNA** “cana”: GB 58 recoge este romancismo declarado por el autor, con su correcto étimo lt. *cānus* “blanco, cano” (a través del neutro pl. o fem. sg.), así como su dim., **QANÉLA** “llantén blanquecino”, también declarado por el autor<sup>236</sup>.

**QANÍNA**: v. **ÚBA**.

**QANNÁM** y **QANNAMÉLLO** o **QANNAMÉL** “lino silvestre”<sup>237</sup>: GB 60 cita un testimonio, de tres existentes de este romancismo, con su étimo, un dim. rom. del correspondiente reflejo del lt. *cannābis* < gr. *kánnabis*, prob. a través del *cannābum* de Isidoro. El desplazamiento antietimológico del acento, señalado por Asín también en pt. y arag. difícilmente tiene otra explicación que una contaminación con la acentuación obligatoria en and. de los nombres de forma {*CaCCáC*} < cl. {*CaCCāC*}.

**QANNÁRYA** “alcachofa”: No reparó Asín en este romancismo, reflejado en XB 682. Es voz conocida de otras fuentes and., reflejo del gr. *ki/ynára*, pero no a través del lt. *cī/ynāra*, como se observa en el reflejo de la primera consonante, por lo que el préstamo al ár. debió ocurrir en Oriente, donde también se encuentra en aram. Prob. fue objeto de etimología popular en los primeros tiempos de la dominación islámica, siendo

<sup>235</sup> V. López González 1982: 775.

<sup>236</sup> Aquí repite Asín, en su segundo testimonio, la errónea edición y traducción \**nīmah* “suave, fina”, que hemos comentado anteriormente a propósito de **ORÉLYA DE LÉPER**, y su queja de no encontrar tal voz, por él inventada, en Meyerhof ni DS.

<sup>237</sup> No parece correcta la identificación de Asín con “cáñamo”, ya que el mismo autor los distingue en el texto, aun diciendo que la forma no dim. también tenía este sentido. El morfema dim. aparece ortografiado con *alif* o, en un caso, >*qinnamīl*<.

interpretado como “similar a caña”, lo que constituye un jalón para fechar la metátesis de la *yod* en el grupo /vrvv/, puesto que esta voz se fosilizó y conservó con la forma previa.

QÁNNAS “cañas”: GB 61 recoge este romancismo con su correcto étimo lt. *canna* < gr. *kánna*, así como el dim. QANNÉLLA “perifollo”. Omite, en cambio, el derivado QANNÍČ “ácoro” de XB 688<sup>238</sup>, con el sufijo {-ÍČ}.

QANTÓLLO y QANTUWÉLO M[AY]ÓRE “laureola”: GB 64 recoge este romancismo, aislado y en sintagma calificativo, y sugiere que su étimo sea el de \**cantel*, un dim. rom. de *canthus*, lo que está semánticamente justificado por su floración, muy cercada de hojas como en el caso de QANČOLLÁTA (q.v.), aunque precisamente no existe ese \**cantel* propugnado por Asín y que es sólo una mala lectura de QOMNÉL (q.v.). También es chocante su explicación “leo *cantuela* y no *cantuelo*, porque el adj. que la califica. *maore*, es femenino, en su traducción árabe *kabīra*”, donde no tiene en cuenta que este fem. puede deberse sencillamente a las terminaciones de ambas voces rom. en /-vh/, que al arabófono desconocedor del rom., como está demostrado es este botánico, contra lo que opinaba Asín, le sugieren /-ah/ y, por tanto, género fem.; de hecho, lo esperable en un dim. de *canthus* es que mantenga el género masc., y así lo hacemos en esta entrada. En cuanto al calificativo del sintagma, es correcto el étimo sugerido, lt. *mājōr*, -ōris, siendo cuestionable si, tras la caída de la *yod*, hubo contracción del diptongo, como parece indicar la grafía >*mūrah*< de B202 (>*mwrh*< en M322, no concluyente): suponemos que esto pudo darse dialectalmente dentro del romand.<sup>239</sup>, aunque es significativo que en los sintagmas homólogos encabezados por BÍMEN y MÉNTA encontremos MAYÓR[E], por lo que XB 470 ha presumido aquí errata de copistas y coregido la lectura, si bien se repite la forma contraída en QAPÉLLO, q.v.

QANTÓŠKO “cantueso, *Lavandula dentata*”: GB 63 recoge este romancismo y sugiere como étimo, como en el caso de QANTÓLLO, un derivado de *canthus*. Esto sería posible fonéticamente, pero no se ve la conexión semántica; en cambio, sí la hay con el lt. *ācanthus*, ya que las acantáceas tienen cierto parecido con las labiadas. Proponemos, pues, un \*[A]QANTÓŠKO, con sufijo {-OŠKO} posterior aféresis de la primera sílaba, como en otros casos; este mismo étimo sería válido para QANŤUWÉŠ “especie de *Rhamnus*”, planta claramente espinosa, en cuyo caso la caída de la vocal final ha producido un grupo consonántico impronunciable, que ha arrastrado a la consonante, operando luego una diptongación con resultado muy similar al del cs. *cantueso*. Refuerza esta orientación el curioso caso en M300 = B179 de un >*knkwāšh*< como nombre de la alcachofa, que apenas puede entenderse sino como un caso frecuente de confusión gráfica entre >*k*< y >*t*<, por >*knŧwāšh*<, donde volvemos a tener una conexión semántica basada en las espinas o hojas con elementos agudos<sup>240</sup>.

QAPÁRA[Š] “alcaparra[s]”: GB 65 recoge este romancismo conocido, con su correcto étimo lt. *cappāris* < gr. *kápparis*, cuyo desplazamiento acentual se entiende sólo a la

<sup>238</sup> Cuya grafía >*qunj*< no responde a >*q.nnij*< en los mss., ni a motivo discernible.

<sup>239</sup> Propugnamos un caso similar para un reflejo PÓRE de *pāvōr*, -ōris en la *xarjah* A7 (v. PD, p. 279), paralelo al ct. *por*, y para aquella misma voz en cuestión existe el pt. *mordomo*.

<sup>240</sup> López González 1982: 772 describe la *Lavandula dentata* como con “hojas de borde crenado con numerosos dientes redondeados”.

luz del principio descrito en QANNÁM<sup>241</sup>, q.v., o por contaminación fonética con el and. *qapára* “garrapata” de origen prerrom., como muestra el vasco *kapár*.

QAPÉC TÓRDO / TORD[ŪY]ĒL<sup>242</sup> / TORDÉLLO “cártamo silvestre; planta espinosa”: GB 48 recoge tres testimonios, de la decena existente de este romancismo, declarado y explicado por el autor como “cabeza de tordo”, con el correcto étimo lt. *turdus*, opcionalmente en dim., para el primer elemento (v. TORDĪČ[O]). En cuanto al segundo, sugiere Asín *capitium*, lo que fonéticamente es más aceptable, frente a la opinión generalizada de una sustitución del cl. *cāpūt* por *capitia* en bl., como origen del cs. *cabeza* y pt. *cabeça*. De hecho, podemos aceptar que \*QAPÉCA cambiase idiolécticamente de género por influencia del ár., donde *raʿs* es masc.<sup>243</sup>, generando un QAPÉC[O], sometido a la opcionalidad de la vocal final, pero tenemos prueba de la existencia del fem. en el testimonio de GB 47, apoyado por otros dos que no vio, >*qabāssah*<, o sea, QAPÉCA “espinosa blanca”. Otros derivados son:

- a) QAPCÁŦA “especie de mijo o de albahaca”, recogido en GB 53 con la propuesta de un étimo basado en el lt. *capsa* “caja” y un sufijo dim. rom., lo que no parece acertado, porque no está atestiguado tal sufijo<sup>244</sup>, ni sería normal la equivalencia de la sibilante de esa base, y más bien hay que pensar en plantas dotadas ostensiblemente de “cabeza”, que es nuestra propuesta, dentro de una familia de derivados con varios miembros.
- b) QAPCAT[ŪY]ĒLLA “eupatorio; achicoria, etc.”, dim. del anterior, que GB54 recoge, proponiendo ahora e incongruentemente como etimología unos vagos “diminutivos de *cabsa* (cabeza)”, sin explicar nunca esta transformación. Los testimonios, una docena larga de los que GB da cinco, con variadas y no siempre seguras identificaciones botánicas, tienen también algunas diferencias de grafía, como la presencia o ausencia de dip-tongación y de geminación consonántica en el sufijo, vocalización /u/ en la segunda sí-laba, y tipo >*qbstylh*< vs. >*qbst[y]ālh*<, siendo cuestionable si responden a alguna diferencia fonética menor y, en todo caso, sin impacto sobre la etimología.
- c) QAPCÁYRA “adormidera” GB 53 recoge este romancismo, y reconoce correctamente el sufijo, dudando en este caso para la base entre lt. *capitium* y *capsa*, acerca de lo cual, v. supra.
- d) QAPCAYRÓLA “cártamo silvestre”: GB 53 recoge este romancismo y piensa como étimo en un dim. rom., lo que es acertado, pues lo es del término precedente, según él, del lt. *capsa*, una vez más, acerca de cuyo error, v. supra.

<sup>241</sup> De hecho, no se produce en el ct. *tàpera*. Incidentalmente, la grafía >*jbřš*< de XB 397 no responde a los mss. que llevan >*qbrš*<, M299, y >*kbrš*<, B178. Es llamativo que en los reflejos cs., gl. y pt. de esta voz, como en cs., ct., gl. y pt. *guitarra* se da una geminación espontánea de /r/, reminiscente de la que tiene lugar en vasco en la mayoría de las voces acabadas en dicha consonante, al recibir sufijo vocálico, pero v. Corriente 1977: 42, n. 50, acerca de los titubeos de and. y rom. en la geminación de /r/, que parece responder a una tendencia difundida en toda la Península Ibérica.

<sup>242</sup> Con grafías >*ṭurđāl*<, >*ṭurđīl*< y >*ṭurđyāl*<.

<sup>243</sup> V. AA 131, 3.1.3Aa y Ferrando 1995:99 acerca del fenómeno homólogo en and. De hecho, el cs. tiene también *cabezo* “cerro”.

<sup>244</sup> V. AA 127-128, 3.1.2A1.

QAPÉLLO MÓRE “culantrillo de pozo”: GB 47 recoge un testimonio de los dos que hay de este romancismo, lo que le cuesta una lectura incorrecta del segundo elemento del sintagma calificativo, \**cabello mauro* y una derivación correcta sólo para el primero, reflejo rom. del lt. *cāpillus*, por lo que remitimos a QANTÓLLO para la del segundo, que no admite la interpretación que le dio Asín, basada en el lt. *maurus*, porque el autor dice expresamente que significa “pelo grande” (v. XB 420), alusivo por tanto no a color oscuro, sino al gran desarrollo en melena de esta planta, que ha hecho que se le tuviese por tratamiento eficaz para hacer crecer el pelo (v. Q[E]JREŚ QAPÉLLO). Finalmente, hay como equivalente del epítimo o cúscuta dos grafías en M390, >*qynālh*<, y B267, >*qutyāluh*<, no recogidas por GB ni XB, que prob. confluyen en >*qbyālh*<, interpretable como \*QAPYÉLO, reflejo diptongado de la entrada que nos ocupa, sin calificativo.

QAPELÓSA “espinas blancas”: GB 65 recoge este romancismo expreso, del que el autor da dos grafías con >*ll*< y >*ly*< y dice que significa “peluda” en “franco”. Es correcto el étimo de Asín, lt. *cāpillōsus*.

QÁPETE y QÁPO: v. BÉNTE Y CÉNTO.

QAPOT[Y]JÉRA “murajes; milenrama, etc.”: GB 49 recoge cinco testimonios de esta voz, habiendo alguno más, con variadas e inseguras identificaciones botánicas, de este romancismo expreso y explicado por el autor como llamada así porque parece tirada por tierra de propósito. En cuanto a la etimología, tras titubear, Asín opta por un primer elemento basado en el lt. *cāpūt*, lo que parece correcto, y un segundo que podría ser, siempre según él, tanto lt. \**tirare* como *terra*. Obviamente, no hay lugar para tal opción, porque las grafías apenas varían en la diptongación de la tercera sílaba y la representación de su vocal por *alif* o *yāʔ*, sin impacto etimológico; de haber conocido algo de ct., cosa muy necesaria a quien habla de iberorrom., Asín no habría tenido problemas en reconocer *cap a terra* “hacia tierra”, aunque hay alguna diferencia en la evolución ya que, aunque en ambos casos nos las tenemos con la forma corta, equivalente del cs. *cabo*, la segunda vocal requiere una explicación distinta de lo que sugiere el ct.: prob. es el resultado de una contracción de \*QÁPO A LA TĒRA > \*QAP+AL+TĒRA > \*QAPAWTĒRA > QAPOTĒRA, aunque cabe la solución más sencilla de pensar en una mera asimilación vocálica en contacto con labial. V. \*\*TĒRA.

QAPRÓN “cabrón”: GB 51 recoge este romancismo y da su correcto étimo, bl. más que lt. *capro*, aunque no interpreta bien la crítica del autor al texto de Ibn Annadā, donde el primero sospecha error, ya que para él >*qbrwn*< sólo es el macho cabrío, siendo evidente por lo que explicamos en QAMRÓN, que no hubo tal error en aquel texto, sino uso de una var., que ya ni Abulxayr ni sus informadores conocían en rom. con su antiguo sentido, porque sólo tenían un conocimiento muy superficial de dicha lengua.

QAPRÓNÉS: v. ÁLA.

QAPRÚNA/O: v. ÁLA, POLÉYO y TĒRA.

QAQQÓSA: v. YÉRBA.

QARDENÉLLA “murajes”: GB 68 recoge dos testimonios de cuatro existentes<sup>245</sup> de este romancismo y da su correcto étimo, un dim. rom. del correspondiente reflejo,

<sup>245</sup> Hay errores de edición, tanto en GB que transcribe *sūdan* “negros”, en lugar de *sawdāʔ* “negra”, que llevan los mss., como en XB 67, que corrige indebidamente *aswad* “negro”. Para entender la para nosotros sorprendente identificación de “negro” con “turquesa”, v. el estudio

QÁRDENO, que el mismo autor cita como “negro; turquesa”, del bl. *cardinus* “azulado”. V. YÉRBA QÁRDENA.

QARDO[Š] “cardo(s)”: GB 69 recoge el sg. de este romancismo, aunque no el pl. que se refleja en XB 393 con la grafía >qārd.š<, y da el correcto étimo lt. *cardiūs* o *cardiūs*, aunque no es procedente añadir, como él hace, un supuesto bl. *cardo*, -onis, habiendo otras opiniones infundadas, como veremos, en el tratamiento por Asín de los romancismos derivados de esta voz, que son:

a) QARĐÁČ[O] “cardillo”, que recoge GB 66 en dos testimonios, de cuatro existentes<sup>246</sup>, como \**cardecho*, corrigiendo la vocalización de SG 101, al parecer sin otro motivo que aproximarse al equivalente cs. que, en realidad, responde al existente alomorfo QARĐÉLO, q.v., al tiempo que está mejor atestiguado el sufijo {-ÁČ} que {-ÉČ}. V. BARDÁČO.

b) QARĐ[Y]ÉLLO o QARĐÉL “cardillo; otras plantas espinosas mal identificadas”: GB 67 recoge de él cuatro testimonios, de no menos de seis existentes<sup>247</sup>, así como el sintagma calificativo QARĐÉLLO PEPRÁŤO “cardo corredor”, expresamente interpretado por el autor como “espino apimentado”, repitiendo aquí su error acerca de la conexión con “vřbora” (v. PÉPRO).

c) QARĐÚB “cardo borriquero” y su dim. QARĐUBÉLLO o QARĐUBYÉL “espina blanca” son voces bien atestiguadas por una decena de citas (vgr., XB 93, 663-4, 778, 793, 795, 779, 816, etc.), no sólo las dos que recoge GB 69, por lo que no cabe suponer, como hace Asín, que sean todas erratas por \**cardón* y \**cardonello*, lo que es un mero expediente para deshacerse de ese enojoso final en -ÚB<sup>248</sup>. La explicación parece ser que, tal cual en los derivados *cardūētum* “cardizal” y *cardūēlis* “jilguero”, existió en bl. un dim. de *cardiūs* de forma \**carduellus*, el cual desarrolló lógicamente una semi-consonante antihíatica, incluso una consonante labial fricativa, interpretada por los andalusíes bilingües como /b/, de donde el atestiguado QARĐUBÉLO, de donde por retroformación, al eliminar el sufijo dim., QARĐÚB.

QÁRIČ[E] “carrizo”: GB 70 recoge un testimonio, de una decena que hay, según el índice no exhaustivo de XB, de este romancismo, así como su correcto étimo lt. *cārex*, -īcis. Se observa que, con independencia de la realización o caída de la vocal final, la acentua-

de Fischer 1965, acerca de la percepción de los colores entre los árabes, más por intensidad y saturación que por longitud de onda. Esta planta es citada también con este nombre rom. en TD 205 y SG 102.

<sup>246</sup> Aparece, además, en IQ 90/9/3, donde hay que enmendar nuestra n. 3 a Corriente 1995a: 289, cuya identificación con *Dipsacus fullonum* corresponde a “cardencha”, y no, como debiera, a *Scolymus hispanicus* o *maculatus*. No está, en cambio, contra lo propuesto por García Gómez 1972, en IQ 99/15/3, que corregíamos ya en Corriente 1980a: 673. Hay algunas grafías con >z<, entre ellas la de IQ, cuya función será insistir en la ausencia de palatalización en el entorno consonántico y vocálico, lo que confirma el sufijo {-ÁČ}.

<sup>247</sup> Entre ellas las grafías >qrđyl< de XB 790, frecuente en la representación de este sufijo dim., y >qrđāl<, no recogida por XB, en M406 = B284, quizás contaminada de >qrđāš<.

<sup>248</sup> De hecho y en sentido contrario, hay grafías, como XB 778 >qrđyālh<, que se deben corregir con >b<.

ción lt. se conserva, sin desplazarse por metanálisis del sufijo {-ĪĶ} como en cs. y pt., pero como en éstos predominan los testimonios de geminación de /r/<sup>249</sup>.

QARMÉL "especie de acedera": No reparó Asín en este romancismo, reflejado en XB 230 y 668, cuyo étimo es el lt. *cālāmellus* "cañita", que lo es también del cs. **caramillo**, siendo de señalar que *karamel* se encuentra con esta grafía lt. en la expresión *darb* "tangere organum" en una tabla astrológica de procedencia mozárabe<sup>250</sup>.

\*\*QARNÉLA: v. PÉRAS.

QARÓL: v. QORÓLLO.

QASŤÁNYA[Š] "castaña": GB 70 recoge este romancismo, con su correcto étimo, lt. *castānĕa* < gr. *kástanon*, así como el dim. QASŤANN/YÓLA y QASŤANYUWÉLA en GB 71 con diversas identificaciones inseguras ("cebadilla del campo; cólchico común"...), de las que algunas podrían responder a una forma masc., \*QASŤAÑÓLO, habiendo también un derivado con el sufijo arributivo ár., QASŤANYÓLI, dicho particularmente del ajo castañuelo. Las grafías oscilan en la representación de /r/ por >nn< o >ny<, lo que no constituye un rasgo excepcional<sup>251</sup>.

QASŤYA "cañafístula": No recoge Asín este romancismo, quizás sólo cultismo de los botánicos, reflejado en XB 724 como >kāšyā< y en M389 = B265 como >qatāšyā<, pasaje omitido por XB, cuyo étimo es el lt. *cāšĭa* < gr. *kasía*.

QATŤNAŤIYJÉLA "centinodia": GB 378 sospecha aquí un romancismo en un testimonio entre no menos de cuatro que hay, bajo la grafía \*qatāntella, al que no acierta a encontrar étimo. Se trata de un dim. rom. sobre el lt. *cātēnāta* "encadenada", como lo indica su nombre alternativo ár. *muqaffalah* en XB 476 y 583. No hemos encontrado ningún testimonio en los mss. de la var. >qntñālh< de XB 478, que parece mera errata tipográfica, por lo que no podemos suponer una forma metatética como la reflejada por el cs. **candado**.

\*QÁTRO QARÉNTA "argentina": GB 197 recoge este indudable, aunque mal transmitido, romancismo, de una grafía sin diacríticos de M357, a la que corresponde >qutūtrāntuh< en B 337, a cuyos datos se puede añadir en B267 >q.tarāntah< y la información del propio autor de que esa expresión significa "cuarenta nudos", de donde Asín concluyó que había que interpretar \*nuḍ-cuarenta. Tal solución es imposible lingüística y paleográficamente, pues no es normal en iberorrom. la anteposición del numerado al numeral, ni hay ningún fundamento para suponer esa primera voz, que en estos materiales aparece siempre con la grafía >nwḍ<: hay que pensar, pues, que el autor se equivocaba al menos parcialmente, a consecuencia de otra consulta fallida a sus informantes romanófonos. No hay ninguna dificultad, añadiendo los diacríticos necesarios, en leer QARÉNTA en la porción final de la grafía de M357 o incluso en las otras

<sup>249</sup> V. acerca de este rasgo, AA 48-49, 2.1.2.2.5.1. Es curiosa también la var. >qrz< de XB 220, como prueba adicional de la ocasional realización [ʒ] de /j/; finalmente, en cuanto al étimo del ár. *bardī* "papiro" que Asín daba por desconocido, procede, como es lógico, por otra parte, del egipcio, reflejándose en copto como *pi-rōti* (v. DAA 44).

<sup>250</sup> V. Corriente 1988c: 39, apostilla a Kunitzsch 1976. Figura en DAA 459 bajo {krml}, pero sería mejor ponerlo bajo {qrml}, a la vista de este nuevo testimonio y de las tendencias ortográficas generales del romand.

<sup>251</sup> V. PD 347, 1.2.3.

con pequeñas alteraciones, pero no es obvia la solución a la parte inicial de ninguna de ellas. Se nos ocurre, dado el gusto del ár. por la paranomasia, que todas las grafías sean corrupciones y residuo de \*QÁTRO QARÉNTA NÚDO[Ś] “cuarenta y cuatro nudos”<sup>252</sup>, con pérdida de la última voz por la excesiva longitud del término y mala transmisión del primer elemento y comienzo del segundo.

QÁWČE: v. QODQÁWČE.

QÁWLE “col”: GB 72 recoge este romancismo expreso y explicado por el autor, con su correcto étimo lt. *caulis* “tallo” así como, corrigiendo su errónea grafía >qwlāy<, su derivación adjetival, QAWLÁR “coliflor”, reflejada en XB 410, que el autor interpreta como “col grande”, y el dim. QAWLÉLLA de diversas e inseguras identificaciones botánicas (“satiirión; col marina; saponaria; aguazul”, etc.), y varias grafías (>qawlāllah< y >qawliṭlyah<, dentro de la alternancia habitual en este sufijo), así como una var. >qawlij[y]āllah<, o sea, QAWLEČ[IY]ÉLLA “col pequeña”, interesante como antecedente, por desgaste de {-EČ}, del sufijo dim. cs. {-ecillo}. Yerra, en cambio Asín, al incluir en esta entrada \**collochcha*”, que debe leerse QULILÚČE (q.v.)<sup>253</sup>.

Q[E]LEDÍ: v. Ġ[E]LEDÍ.

Q[E]RÉS QAPÉLLO “culantrillo de pozo”: Asín en GB 88 recoge este romancismo declarado por el autor como “franco” y acepta sin titubear su explicación de que significa “pelo duro”, por lo que da al segundo elemento de este sintagma verbal el étimo lt. *crispus*, olvidando que esta voz significa, más o menos como en rom., “rizado”, no “duro”, ni “fuerte”, y que él mismo en GB 47, que vuelve a traer a colación, aceptaba para el mismo término la explicación del autor, más exacta allí, de que significa “desarrolla el pelo” con el étimo lt. *crecere*, como confirma el testimonio de XB 419, no utilizado en GB. Obviamente, sólo una de ambas explicaciones puede ser la correcta, y el hecho de que haya dos se debe sencillamente a dos consultas distintas con diferente respuesta de dos informadores, uno menos docto que el otro en romand. La interpretación más probable es la que ponemos como encabezamiento de esta entrada, con el sentido imperativo de “crece, pelo”, debido a la creencia de que esta planta lo hacía brotar<sup>254</sup>.

Q[E]RÉSĠA: v. YÉRBA.

Q[E]RÉĠA: v. ĠALLOQRÉĠA.

qišrŌN “aligustre”: No refleja Asín esta hibridación con el sufijo aum. rom. del ár. *qišr* “cáscara”.

<sup>252</sup> De hecho, el ciempiés es llamado en ár. *ummu arbaš in waḡarbaš in* “la de cuarenta y cuatro”, se sobreentiende “pies”, modelo que pudo ser válido para indicar gran número, en este caso de “nudos”, e incluso podría explicar la anteposición de unidad a decena, típicamente semítica e infrecuente en rom., donde sólo se da entre once y quince, máximo dieciséis, por herencia del lt. La caída de /w/ en la primera sílaba de estos numerales es normal, según PD 348, 1.2.9.

<sup>253</sup> Tampoco existe el \**qaylāta* de GB 74, que Asín intenta explicar por el fr. *caillette*, el cual, comprobado en M394, resulta ser >qylātārywn<, prob. una transcripción ar. del lt. *phylactērion* < gr. *phylaktērion* “artemisia”.

<sup>254</sup> Yerra también Asín en esta entrada al vocalizar \**kazbarat albiʔr*, en lugar de *kuzbarat*.

QÓDA DE QABÁLLO “orobanca”: GB 77 registra este romancismo declarado por el autor como “cola de caballo”, en forma de sintagma de rección, y da sus correctos étimos lt. *cauda* y *cōda*<sup>255</sup> y *cāballus*. V. QABALLÍNO.

QÓDA LÓPA “gordolobo”: GB 77 registra este romancismo declarado por el autor como “cola de loba”<sup>256</sup>, en forma de sintagma de rección, con caída de la preposición. Existe en estos materiales una var. >qrđlbbh<, ya recogida por SG 121, de donde procede por etimología popular su nombre cs. V. LÓPA.

QODQÁWĀĀ “satirión; aguazul”: No recoge GB este indudable romancismo, reflejado en XB 610 y 660, sinónimo de QAWLÉLLA. Teniendo en cuenta la apariencia de sus flores y frutos, descrita como similar a los de la adormidera, en forma de copa con un largo tallo, bien podría tratarse de una evolución totalmente normal de \*QÓDA DE QAWĀĀ “rabo de caliz” > \*QO[D]DEQÁWĀĀ > QODQÁWĀĀ, con la conocida evolución de /l/ preconsonántica y caída de vocales pretónicas o postónicas, de todo lo cual abundan los ej. en estos materiales. Los étimos serían, pues, lt. *cōda* y *cālix*, —*ycis*.

QÓLLO DE QOLÓNBA “caléndula”: GB 79 recoge sólo un testimonio de la construcción inversa, QOLÓNBA QÓLLO, a decir verdad más frecuente por aparecer aun otra vez, frente a sólo una en la primera forma, si bien es diferencia escasa. El autor declara este romancismo, y Asín da los correctos étimos lt. *collum* y *cōlumba*, sin hacer el menor comentario a propósito de los taxemas de su testimonio, contrarios a las reglas de la construcción rom., y normales en lt., lo que difícilmente admite otra interpretación que un cultismo o semicultismo, como en el caso de GÁLLOQRÉSTA, y también como en éste, adaptado a medias a la morfología, pero no la sintaxis rom., aunque aquí sí existe la forma sintácticamente corregida, al lado de la heredada<sup>257</sup>. Existió también el sinónimo QOLONBĀĀ, con sufijo adjetival, recogido por GB 80, dicho también de la fumaria, el dim. QOLONBĀĀL<sup>258</sup> “árbol del amor”, en XB 285, y las sufijaciones adjetivales QOLONBĀĀRĀS y QOLONBĀĀYRA “tornasol” en GB 79.

QOLÓBRA y QOLOBRĀĀĀ “dragontea”: Curiosamente, Asín no cita ningún testimonio de este romancismo, ocasionalmente dim. (v. XB 122<sup>259</sup>, dim. en XB 463 y, con diptongación, M390), que sabe estudiado por SG 145, pero sí, en cambio, recoge en GB 78 la forma, con sufijación adjetival, QOLOBRĀĀ “especie de euforbio” y da su correcto étimo lt. *cōlūbrīnus*, derivado de *cōlūbra*, válido para el primer fitónimo.

<sup>255</sup> Es de observar que la grafía >qwlh< de XB 50 no responde a ningún ms., sino a la práctica del editor de castellanizar el romand.

<sup>256</sup> En realidad, la palabra ár. *labuʿah*, en and. *lábwa*, significa “leona”, pero es sabido que, a causa de la ausencia de grandes felinos en la Península Ibérica, vino a emplearse para esta otra gran fiera, del mismo modo que *sabʿ* “fiera”, especializado como “león” en dialectos norteafricanos, aquí designaba al lobo. Incidentalmente, no existe la lección >ltryān< que da Asín en su segundo testimonio, pues ambos mss. llevan >zyān<.

<sup>257</sup> Curiosamente, hay una var. en XB 560, >dqłwnbh qwlh<, procedente de B230, donde ha habido un intento de regularización sintáctica, introduciendo la preposición necesaria, aun manteniendo el hipérbaton.

<sup>258</sup> Grafía >qlnbyl<, pero también tenemos >qlnbāl< en M390 = B267, no reflejada por XB.

<sup>259</sup> Hay otros testimonios, como XB 122, deturpados como >blyrh<, aunque reconocibles fácilmente por la equivalencia ár. *baqlatu lḥanaš* “verdura de la culebra”, o *lūf* “dragontea”.

QOLOČONÁYRA: v. YÉRBA.

QOLÓNBA/O, QOLONBÁNA, QOLONBÁRES y QOLONBÁYRA: v. PÉDE DE QOLÓNBO y QÓLLO.

QOLO[N]ČONÁYRA: v. YÉRBA.

QOLYÓN[JEŠ] DE GÁTO "orobanca": GB 81 recoge dos testimonios de este romancismo, sintagma de rección, con su primer elemento en sg. y pl., dando sus correctos étimos, un aum. rom. del lt. *cōlēus* y *cattus*.

QOLYÓN DE QÁN "testículo de perro": GB 80 recoge este romancismo, declarado por el autor, sintagma de rección, dando sus correctos étimos, lt. *cōlēus* y *cānis*.

QOMANŠANA "variedad de romero": No se ha reparado en este posible romancismo, indudablemente reflejo del lt. *campšānēma* < gr. *kampsánēma*<sup>260</sup>, si bien la rareza de la voz y la irregularidad de vocalización y final hacen pensar que fue sólo un cultismo de transmisión libresca de los botánicos.

QOMÍNOŠ "cominos": GB 82 recoge este romancismo pl., en uno de dos testimonios que hay, con su correcto étimo lt. *cūmīnum* < gr. *kýminon*, En GB 63, Asín es víctima de una mala lección de M343, >*qmāl*<, que le induce a proponer un inexistente \*cantel "especie de comino pequeño": en realidad, se trata del dim. QOMNÉL "tomillo"<sup>261</sup>, como se ve en B218, habiendo además un alomorfo QOMNÉLLO en M390 = B266, pasaje omitido por XB. V. QANTÓLLO.

QOMECÍ "variedad de ciruela": No reparó Asín en esta voz, reflejada en XB 553, indudable adjetivo atributivo de la conocida arabización, *qūmis*, del lt. *cōmēs*, —*ītis*, origen del apellido Gómez. Sin embargo, no se trata estrictamente de un romancismo, puesto que la evolución fonética acusa que el préstamo al ár. no tuvo lugar en suelo hispánico, como lo revela inmediatamente la comparación con el cs. conde. A juzgar por el talmúdico *qōmēs* "miembro del gabinete imperial" y sir. *qūmīs*<sup>262</sup>, el préstamo se hizo en Oriente, a través del aram.

\*\*QÓMELAS: Asín propuso en GB 306 un romancismo, partiendo de una grafía >*qwmāls*< que efectivamente se encuentra en M55 = B33, con la conexión semántica de tratarse de una especie de anís que quita el mal aliento, también llamado ṬÓRNA MARÍTO (q.v.), y acerca del cual cuenta el autor una anécdota ilustrativa. No es lo grave que haya algunas anomalías que admiten explicación, *mater lectionis* mal colocada y reflejo anormal de la sibilante, sino que en el texto esta voz no es dada como

<sup>260</sup> Debe, pues, corregirse el falso étimo sugerido en DAA 442.

<sup>261</sup> Esta parece ser la lectura correcta del mote o apellido de una famosa familia judía, de la que Sáenz-Badillos/Targarona 1988, citan a dos miembros, los médicos Abraham Meʔir b. Qamniel (p. 18) y su probable hijo, Meʔir Abulḥasan b. Qamniel, dedicatario del cejel 119 de IQ (1/4), dentro de las relaciones amistosas que el cejeler cordobés tuvo con algunos judíos, según sacamos a la luz en Corriente 1990b. Debemos, pues, corregir dicho nombre siempre por Qomn[y]él y en Corriente 1996: 207, n. 3, el error de parentesco, en realidad contrario, entre padre e hijo, si lo eran, según parece. En dicho pasaje de IQ, García Gómez 1972 había leído \**quzmanel*, dim. de Quzmān, a pesar de la paleografía y de que el antropónimo no era desconocido por los judaístas, si bien él no sospechó siquiera la presencia de personajes judíos en tres pasajes de la obra, a cuya traducción es sabido dio buen estilo cs., pero con frecuentísimas desviaciones del original que a menudo no se cuidó de entender mejor.

<sup>262</sup> V. Jastrow 1926: 1333 y Payne Smith: 1879-1901: col. 3540-41.

rom., sino como sir., y en esta lengua existe el helenismo >qwqālys< < gr. *kaukalis*<sup>263</sup>, identificada en TD 190 con un sinónimo rom. AQUČĒLLA (q.v.), por lo que no hay la menor duda de que aquella grafía es una errata por >qawqālis<, y de que no existe tal romancismo.

QONÉLYO: v. BÁRBA.

QÓNNO DE BÁKA “cólchico”: GB 82 recoge este romancismo declarado por el autor como “vulva de vaca”, sintagma de rección, con sus correctos étimos lt. *cunnius*<sup>264</sup> y *vaca*

QOQOMR[IY]ÉLLO “cohombrijo amargo”: GB 76 recoge dos testimonios, de cuatro existentes, de este romancismo, así como la forma no dim. del sintagma calificativo QOQÓMRO AŚNÍNO. Da el étimo correcto del sustantivo, lt. *cūcūmēr*, -ēris, pero hace una mala lectura de M361 y supone un falso \*Q+ AŚNO, cuando lo que lleva el pasaje es >qyryh ḡštynh<<sup>265</sup>, que debe corregirse, pero como hacemos, de donde resulta, no un reflejo del lt. *āsīnus*, sino del correspondiente adjetivo, *āsīnīnus*. Existe un alomorfo QOQÓBRA, no recogido por GB, pero sí por XB 670, cuya distinta labial puede deberse a mera alternancia o a contaminación de un reflejo bl. o rom. del lt. *cūcūrbīta* “calabaza”, voz que tiene un reflejo haplológico, >qurbuṭah<, recogido como lt. por XB 670, y por GB 83 en un pasaje que leyó con dificultad e interpretó sin acierto, como rom. “bota de cuero”, proponiendo los correspondientes étimos, lt. *cōrīum*, correcto para el cs. **cuero**, y un franco *botan*, falso para **bota**, cuyo origen gr. y mediterráneo es actualmente bien conocido. V. RÓSA.

QÓRBO “cuervo”: No reparó Asín en este conocido romancismo, reflejado por XB 329, como explicación rom. de un supuesto gr. >qrbaš<<sup>266</sup> en la entrada *rijlu lḡurāb* “variedad de llantén”, lit. “pie de cuervo”, ni el su probable dim. QORBĒL “variedad de higo”, presumiblemente a causa de su color, reflejado por XB 148. El étimo es el lt. *corvus*.

QOŘEYÓLA “corregüela”: GB 85 recoge este conocido romancismo con su correcto étimo, un dim. rom. del correspondiente reflejo del lt. *corrīgia* “correa”<sup>267</sup>. La entrada, sin embargo, contiene varios errores: no existen \**voltiella* ni \**buṭījsiella*, como hemos explicado en B[E]LÉTO y MAṬAXŚ[IY]ÉLA, por lo que no vienen a cuento sus propuestas etimológicas en ambas direcciones, no hay ninguna relación etimológica entre QOŘEYÓLA y ĠAWḌYÓLO (q.v.) y, finalmente, no existe en esta obra ninguna gra-

<sup>263</sup> V. Payne Smith 1879-1901: col. 3558.

<sup>264</sup> Acerca del testimonio, seguramente anterior, para esta voz en la *xarjah* A35, como exclamación, v. PD 303 y n. 195. No responde a ninguna grafía de los mss. la transcripción >qunyuh< de XB 742, y prob. es sólo una castellanización de las usadas por este editor.

<sup>265</sup> B240 tiene la lectura >ququmr.h ḡḡnynh<, correctísima en el primer término, y con la sola falta de diacríticos en una >j<, interesante var. como otra prueba más de la realización [ʒ] de /j/, en este caso por /s/, alternancia que se observa a veces en estos materiales.

<sup>266</sup> Mera errata gráfica por el gr. *korōnōpus*, reflejado como >qwrwtqs< en el ms. base de TD 187. Era, pues, una mera etimología popular de una grafía deturpada.

<sup>267</sup> Que localizamos también, como masc., *qurriyūl* “hilo de cuero para coser calzado” en DAA 426, procedente de un tratado de *ḡisbah*. Incidentalmente, predominan grafías >qurruyūlah<, que hacen suponer armonización vocálica en ambas voces, masc. y fem.

fía >qrywālh< que sugiera diptongación del sufijo, lo que puede ser casual, ya que SG 137 cita alguna, y el fenómeno está atestiguado en otros casos, pero ello hace inadecuado su encabezamiento \*corriuela.

**QÓRNO DE KÁNPO** “meliloto”: GB 84 recoge este romancismo, con estructura de sintagma de rección, con sus étimos lt. *cornū* y *campus*, así como cuatro testimonios del dim. **QORNÓLLO**, que puede ser su sinónimo, o bien designar el cornejo, habiendo también en el primer caso una var. gráfica >q.rnlyh<, atribuida al “franco”<sup>268</sup>, y otra, diptongada, **QORNUWÉLYO**, minoritaria. En el segundo, para la acepción “cornejo”, también GB 84 tiene las vars. >q.rnlyh< y >qūrnū<, esta última con la var. >qwrnw[?]< en B275, que hace pensar en errata gráfica por >qwrnw<, de donde resulta, como advierte Asín en GB 85 y por TD 226 (Nº 38, n. 2) que ha habido alguna contaminación entre los nombres de meliloto y cornejo, a causa del parecido fonético entre sus étimos respectivos, lt. *cōrōna* < gr. *korōnē*, y *cornus*, fácil de entender si tenemos en cuenta que, al desplazarse el acento al sufijo dim. y caer la vocal pretónica, el resultado se diferenciaba sólo por el género, fem. y masc. respectivamente y, hasta cierto punto, por la vocal, aunque no necesariamente, pues existían ambos sufijos dim., lo que nos deja con **QORNÉ/ÓLA** vs. **QORNÓ/ÉLO**, diferencias ambas ligeras en el ambiente de descuido que rodeó al romand. Debemos, pues, suponer, que para el meliloto se partió de **QOR[O]NÉLA [DE KÁNPO]**, que responde a su nombre ár., *iklīlu lmalik* “corona del rey”, y para el cornejo, de **QÓRNO** en el que se confundieron los reflejos del lt. *cornus*, nombre de dicho árbol, y *cornū* “cuerno”, que no es étimo, contra lo afirmado por Asín<sup>269</sup>.

**QORÓLLO** “coral”: GB 87 recoge la grafía >qurūluh< para este romancismo, con su étimo lt. *cōrall[ī]jum* < gr. *kōrallon*, pero es consciente de que hay dificultades de equivalencia fonética que él no puede resolver. Aportando algunas vars. más que hay, como >qurullu< en M80, correspondiente a >qurūllu< en B39, y >qaruk< en M56 = B34, pasajes omitidos por XB, parece bastante probable, primero, que hubo una metátesis vocálica en \***QARÓL**, quizás por contaminación con el famoso n.pr. *Carolus*, aunque por reacción o armonización siguiese existiendo un \***QORÓL**, y segundo, que en éste se metanalizó el sufijo dim., engendrando **QORÓLO**.

\***QORÓNA** “especie de guisantes”: No se ha reparado en este probable romancismo, reflejado en XB 671, localizado por el autor en Ronda, y que parece reflejar el lt. *cōrōna*; sin embargo, el hecho de que a cierta especie de guisante silvestre se le llame en XB 672 *quraynā*, voz de apariencia ár., y de que *qam* “cuerno” tenga en ár. a veces, y particularmente entre botánicos, la acepción de vaina, plantea problemas semánticos y etimológicos por ahora insolubles.

**QÓTTA**: v. **GÓTTA**.

**QULÁNT[O]RO [KAMPÉÑO]** “cilantro (silvestre)”: GB 89 recoge un testimonio, de dos que hay de este romancismo, simple o en forma de sintagma calificativo, y da sus correctos étimos lt. *cōřiandrum* < gr. *koríandron*, y un adjetivo derivado de *campus*, no

<sup>268</sup> En TD 226 se da, además >qrn[w]j<, var. fonética con la evolución de /k'/' vista en **ORÉÇA**.

<sup>269</sup> Aunque, por supuesto, hay relación genética entre ambas voces, como se observa también el gr. *kranía* o *kráneia* “cornejo” y *kranáos* “duro”.

con el sufijo lt. {-īnus}, como piensa Asín, sino el rom. {-ĒÑ}, con diptongación<sup>270</sup>. El correspondiente dim., QULANT[E]R[Y]ÉLLO “fumaria” es recogido en la misma página de GB, siendo de observar que existe alguna grafía, no recogida por GB, sin diptongación (B270) o con forma >-ylh< en la terminación dim., vgr. M293 = B173.

QULELÚĈE “neguilla, lucérnula”: GB 72 propone aquí una lectura \*collochcha, siguiendo a SG 122 en su errónea identificación con el cs. colleja, como dim. de caulis “col”, lo que es inaceptable pues, como ya lo indica su nombre alternativo ár. ḥubāḥib “luciernaga”, se trata de una planta fosforescente muy distinta. La buena etimología la dio Griffin 1961: 192, a propósito de qurlúča “luciernaga” en el *Vocabulista in arabico*, explicándola como reflejo de un bl. \*culiluce, con paralelos italianos, portugueses y vascos, siempre en forma de frases que sugieren “con luz en el trasero”, de los étimos lt. cūlus y lux, —ūcis.

ĀBANO[Ś] “rábano[s]”: GB 245 recoge un testimonio<sup>271</sup> de este romancismo en sg. y pl., siendo llamativo que el primero se de como “aljamía”, y el segundo, como “franco”, nuevo indicio de las inexactas nociones lingüísticas que el autor tenía o recibía. Del sintagma calificativo ĀBANO ĠALLĒŠKO da GB 245 cuatro testimonios, alguno de los cuales explícitamente declara el significado de “rábano gallego”, y ofrece correctos étimos, lt. rāphānus < gr. rhāphanos, y un adjetivo gentilicio con reflejo del sufijo lt. {-iscus}, referido no a Gallaecia, como piensa Asín y desmiente la fonética, sino a Gallia ya que, a pesar de la explicación del autor, no se trata específicamente de Galicia, sino de regiones del Norte, algunas de las cuales, aunque prepirenaicas, ya eran consideradas por los geógrafos árabes parte de Francia<sup>272</sup>. GB 244 recoge también el dim. ĀBANĒLLO “rabaniza común”. Es, por supuesto, falso el concepto del autor de que los “gallegos” sustituyan /g/ por /j/, y una prueba más de su ignorancia del rom., por la que infiere una regla fonética general de equivalencia donde la alternancia tiene una causa específica en la evolución de la pronunciación del ár. entre los primeros tiempos y la estandarización posterior (s. X aproximadamente). V. YĒRBA ĠALLĒŠKA.

ĀDĒRA: v. MÁNNA.

<sup>270</sup> No encontramos apoyo en los mss. para la forma no diptongada de este calificativo que da XB 419, ni, en el caso del dim., para >qlntryh< en XB 420. También yerra Asín en esta entrada, al no vocalizar bien el ár. kuzbarah y el and. kasbúra, metatético, según DAA 460, el dim. and. kusáybara en la entrada anterior, por desconocimiento de las reglas morfológicas del dim. cl. o and., éstas últimas definidas en AA. 79, 2.2.1.1.7.1.

<sup>271</sup> No es válido el primero de los dos que cita, puesto que >rābānus< y >rābanūs< son sólo transcripciones del lt., de las que afirma el autor sean rom.

<sup>272</sup> V. Hernández Jiménez 1965. El gentilicio ár. jillīqī es una adopción temprana de gallaecus, cuando aún abundaban los arabófonos con reflejo oclusivo de /j/ a la yemení, sobre el cual se fabricó el topónimo Jillīqīyyah, por el procedimiento inverso al habitual, mientras que de Gallia derivó el rom. este ĠALLĒŠKO que nos ocupa, que en ár. dio ġalaškī con el sentido de “gascón”. Los musulmanes, incluso cultos, tenían ideas confusas sobre el país enemigo, al igual que a la inversa los cristianos de la época, de manera que topónimos exactos como Gallīsiyā, Nabarrāh, Aragón, etc., son de uso relativamente tardío e infrecuente y restringido a especialistas.

ĀADĪĀE: v. SĒTE.

ĀĒŚĪNA "resina": GB 246 recoge este romancismo con su correcto étimo lt. *rĕsĭna*.

ĀĒW "ruibarbo": No reparó Asín en este romancismo, expresamente declarado por el autor, reflejado por XB 323, del bl. *rheu(m)*.

ĀĒY: v. POŚŌLA DE.

ĀĒYMŌNT<sup>273</sup> "madreselva": GB 247 recoge este romancismo, sintagma de rección con caída de preposición, y da sus correctos étimos, lt. *rex*, *-ĕgis* y *mons*, *-ntis*. El nombre parece rom. castizo, siendo traducción suya al ár. la de *raʿĭsu ljabal* "arrĕez del monte", posteriormente sustituida en Alcalá por el and. *sultĀn ajjĀbl*, porque mientras en ĕpoca almorĀvid los prĭncipes que representaban en Alandalús al poder central de Āfrica recibĭan el tĭtulo de *raʿĭs*, fonĕticamente ademĀs prŏximo a ĀĒY, mĀs tarde los soberanos nazarĭes solĭan ser titulados sultanes.

ĀĒĀNO y ĀĒĀEN<sup>274</sup> "ricino": GB 248 recoge este romancismo, con su correcto étimo lt. *ricĭnus*, equivalente del cs. anticuado *reĕno*, mĀs antiguo que la forma moderna, en la que el metanĀlisis de sufijo ha desplazado el acento.

ĀŌĒL "podredumbre de raĭces de Ārbol": No recoge Asín este romancismo, que falta en el pasaje de M correspondiente a B158, reflejado en XB 435, como equivalente del nombre ár. *kuĕĕbu ttĭn* "rabos de higo", explicado de aquel modo, pero estĀ en M75, aunque deturpado como >*rwbk*<, explicado como "podredumbre del algarrobo", sin equivalencia en B. La etimologĭa no parece problemĀtica, tratĀndose de un dim. rom. (cf. ct. *rovell*) del lt. *rŏbbĭgo*, *-ĭnis* "herrumbre, orĭn"; obsĕrvese la anŏmala ausencia de *mater lectionis* para indicar la posiciŏn del acento, de la que hay algĕn otro caso.

ĀŌMĀNO[SĪ] "romanof[s]": GB 250 recoge este romancismo en sg. y pl., con su correcto étimo lt. *rŏmĀnus*<sup>275</sup>.

ĀŌMĀYRO, ĀŌMĒNYO y LOMARĪN "romero": GB 250 recoge estos sinŏnimos, de los que el segundo lleva la grafĭa >*rumĭnuh*<, que parece debe corregirse como hacemos, y no en >*rwmynyw*< como hace XB 58, y el tercero, cuya grafĭa en los mss. es clara y coincidente aparece, con la enmienda silenciosa >*rumarĭnuh*<, en GB, asumida

<sup>273</sup> Con una var. minoritaria >*rĀmunt*< en M228 = B127, quizĀs errata paleogrĀfica. Errŏ, claramente, en cambio, Asín en su testimonio sexto, al editar \**marĕat aljadĭ* y traducir "pasto de los cabritos", inventĀndose un inexistente \**marĕah*, a mĀs de vocalizar mal *jady*, al no ver la lectura correcta, *ĕarĭmah*, que ĕl, ademĀs, lee mal como *ĕarĭmah*, otra palabra inexistente, a la que le inventa el sentido de "apetito", con todo lo cual no entiende en absoluto el testimonio cuarto, donde en realidad se dice que esta planta se llama *ĕarĭmat aljady* "porque con sus hojas se desteta a los cabritos", es decir, se les hace un dispositivo que se les coloca en la boca para impedirles mamar y obligarles a pacer. Lo curioso es que conoce la buena lectura de Meyerhof, pero su idea le parece mejor y la sigue hasta el galimatĭas final, en lugar de consultar diccionarios o a mejores conocedores del ár.

<sup>274</sup> Var. interesante que permite ver que la caĭda opcional de vocal final, si producĭa grupo consonĀntico, generaba vocal disyuntiva, como en and. (V. AA 69, 2.1.4.4.2). Fue dislate de Galmĕs 1983: 280 y lectura superficial de esta fuente, que utiliza profusamente, ignorar la acentuaciŏn lt. y basarse en este ej. para proponer una ley de dislocaciŏn de acento.

<sup>275</sup> No hay motivo histŏrico-lingĕstico para proponer, como hace Asín, la geminaciŏn de /m/ en esta palabra, sŏlo porque lo hace una var. paleogrĀfica, sin duda por contaminaciŏn con la ortografĭa de la frecuente voz ár. *rummĀn* "granadas".

por DCELC, y es suprimido en XB 58. Así, que obtiene cinco vars., al no tratar críticamente las vocalizaciones discrepantes, da el correcto étimo lt. *rosmārinus/m*, válido para la última, y propone en las otras una contaminación con el gentilicio *rōmānus*, lo que deja a la primera sin justificación. Desde luego, está claro que el nombre lt., compuesto de *rōs* o *rhus* “zumaque” y *mārinus*, por lo que no puede sorprender la caída de esa /s/ en rom., ha sufrido lambdacismo por contaminación de su primera sílaba con el artículo, lo que ha dado lugar a ese LOMARÍN. Por lo demás, los reflejos rom. de este término tienen una complicada problemática, estudiada por DCELC.

ĀRONNÓNEŚ: v. YÉRBA DE.

\*RÓNPE TÓNQA “caléndula”: No recoge Así, este romancismo, ni lo refleja XB, pero está en M53 = B32, M93 = B46, M229 = B128 y M359 = B230, y podría haber recibido ese nombre, “rompe túnica o envoltura” por estar sus flores protegidas por brácteas a las que parecen romper, con los étimos lt. *rumpĕre* y *tūnica*. Preferimos una forma más próxima al cs. patrimonial *tonga*, que al clasicismo *túnica*.

ROPÚDDO: v. PÚTDA.

\*ROQÓC “globularia”: GB 305 propone interpretar la grafía >*rūqus*< de M54 = B33 como testimonio de un romancismo, “rocoso”, lo que conviene bien a una planta llamada en ár. *anaysūnun šaxrī* “anis de roca” y de la que se dice que se da en montañas muy rocosas. Hay, sin embargo, dos anomalías, bien es verdad que menores: la ausencia de *mater lectionis* en posición de acento, y la consonante final, donde se esperaría el sufijo {-ÓŚ}, lo que podría deberse a mera omisión de los diacríticos por un copista. Sin embargo, la equivalencia inmediata que se le da con >*qwmāls*< (v. \*\*QÓMELAS) y el gr. *krētikós* hace pensar en una fácil errata gráfica por >*dawqus*< = gr. *daũkos*.

ĀRÓŚA “rosa”: GB 249 recoge este romancismo con su correcto étimo lt. *rōsa*, y GB 251 ofrece el sintagma calificativo ĀRÓŚA AŚNĪNA “rosa albardera”, donde reaparece el adjetivo ya visto en QOQOMR[IY]ÉLLO. Así parece creer que haya pertenecido al rom. el reflejo >*rūd/đah*< del gr. *rhódion*, citado por el autor, y hasta supone un romancismo \**rođieriza*, al no reconocer el gr. *rhódia ríza* “raíz de rosa”, dicho del *Sedum roseum*, especie de siempreviva<sup>276</sup>, tecnicismo botánico conocido exclusivamente de los especialistas. En cuanto al dim. RÓŚÉLLO o RÓŚÉL “jara estepa”, es recogido por GB 252 en seis testimonios de al menos una decena existente.

ĀRÓŚTEQO: v. LÉNYO y ŪBA.

ĀROYÓLA y ĀROYWÉLA “cuscuta; hiedra; gayuba”: GB 253 recoge este romancismo, y GB 254 su aum. ĀROYÓN “trigo rubión”, que cree dim. y aum. rom. respectivamente del cs. **rojo** y arag. **royo**, a los que da como étimo común el lt. *russ[e]jus*, lo que es cierto sólo del primero. En realidad, aquí se trata del lt. *rübĕus* “rojizo”, y de su fem. *rübĕa*, de donde el cs. **roya**, a cuyo dim. corresponde este romandalusismo<sup>277</sup>. V. MAXŚÉLLA RŪBYA.

RŪBYA: v. MAXŚÉLLA RŪBYA.

<sup>276</sup> V. TD 287.

<sup>277</sup> V. Griffin 1961: 193 y 197 acerca de otros reflejos del mismo étimo lt. y su evolución, particularmente >*rūya*< “herrumbre”.

ŘUPYŮL “acerolo, majuelo”: GB 255 registra cinco testimonios de este romancismo<sup>278</sup>, en el que ve un dim. del lt. *rūbēus* “rojizo”, lo que es contrario a las equivalencias fonéticas, como hemos visto en ŘOYŮLA, si bien podría estribar en el hecho de que tanto sus ramillas jóvenes tienen una coloración rosácea, como sus flores pueden ser blanco-rosadas y sus frutos, rojos<sup>279</sup>; sin embargo, salvo este último detalle, la descripción del autor no refleja ninguna peculiaridad cromática de este tipo, pero sí, en cambio, se subraya su carácter de árbol de montaña. Nos inclinamos, pues, a pensar que su étimo sea un dim. rom. del lt. *rūpēus* “de roca”, apoyado por *rūpex* “basto, grosero”, en conexión con la escasa calidad de sus frutos, descrita repetidamente por los botánicos (v. XB 361).

ŘŮŠKA<sup>280</sup> “cuscuta; corteza o raíz de coscoja”: No reparó Asín en este romancismo, del que hay ocho testimonios, y cuyo étimo es una sufijación adjetival átona en {-EQO} sobre el lt. *rhūs* “zumaque”, planta con la que comparte el uso para teñir cueros. No hay ninguna relación con *ruscus* “rusco”, planta espinosa muy diferente.

ŘŮŤA KANPÉNYA / WERTÁNA “ruda montesa y hortense”: GB 256 recoge este romancismo integrado en estos dos sintagmas calificativos, con sus correctos étimos lt. *rūta*, y adjetivos con sufijación rom., derivados de *campus* y *hortus*, respectivamente. A la vista de sus ejs. en LAXTŮQA, ONÓLYO y QULÁNT[O]RO no parece pertinente asumir, como hace Asín, el híbrido \*KANP+íyya reflejado por algunas grafías de los mss., sobre todo, habiendo una en M430, >kanbīnah<, fácil metátesis gráfica de >knbnyh<, aunque ello no supone negar que llegase a existir dentro de las constantes interferencias entre los dos sistemas, ár. y rom. Seguramente tampoco hay que dar otra consideración que la de fácil errata paleográfica a la vocalización de la primera sílaba en >wurtānuh<, donde ya se ve que también la última vocal es errónea. V. YŮNĀ.

ŠABŮQ[O] “saúco”: GB 260 recoge un testimonio, de no menos de cinco existentes, de este romancismo, con su correcto étimo lt. *sā[m]būcus*.

šahm[ŮY]ÉLLA “secácul”: GB 291 recoge un testimonio de la forma no diptongada, de unos cinco existentes, de este híbrido, de base ár. *šahm* “grasa”, con sufijo dim. rom., del que también existe la var. >šahmīllah<, considerándolo erróneamente una var. de

<sup>278</sup> De los que el primero, con la equivalencia >arūbiyā<, da lugar a una identificación prob. falsa con la rubia (*Rubia tinctorum*), al pensar Asín que sea esta voz con artículo ár., pero éste no habría dejado de ortografiarse como >ʔl<, aunque la consonante no se pronunciase. Más bien podría ser una berberización del lt. y, efectivamente, la rubia se llama *tarubya* en br. (v. XB 650 y Šafīq 1989-2000: II 266), aunque, como es lógico, en fem., cuyo masc. se entendería como aum. No podemos dilucidar, pues, si en br. se llamó \**arubya* al acerolo, aunque nada parecido se refleja en Šafīq I 471, lo que favorecería la hipótesis etimológica de Asín frente a la nuestra, pues podría entenderse como que ellos trajeron su latinismo berberizado a Alandalus, donde se le dio el sufijo dim., con lo que desaparecería la objección fonética que hemos puesto, aunque esta alternativa sería válida para ambos étimos lt. *rūbēus* y *rūpēus*, o si en esta brevísima entrada hay alguna errata que desvirtúe su aparente contenido.

<sup>279</sup> V. López González 1982: 564 (*Crateagus monogina*).

<sup>280</sup> Hay una única grafía anómala, >rāšīquh< en M229 = B127, a la que no encontramos otra explicación que un intento de arabización y etimología popular, *rāšīqa* “la que dispara”.